



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
UNIDAD DE POSTGRADOS
MAESTRÍA EN PASTORAL JUVENIL**

**Tesis previa a la obtención del título de:
MAGÍSTER EN PASTORAL JUVENIL**

Tema:

**“PLAN DE FORMACIÓN PARA ASESORES DEL
ASOCIACIONISMO SALESIANO, EN ORATORIOS Y
CENTROS JUVENILES A NIVEL NACIONAL”**

Elaborado por:

Verónica Riera P.

Dirigido por:

Profesora Viviana Montalvo G.

Quito, Abril 2015

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO DEL TRABAJO DE GRADO

Yo **Verónica Maribel Riera Portoviejo**, autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad de la autora.

Verónica Maribel Riera Portoviejo
C.C. 010395318-8

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTO

Este trabajo va dedicado de manera especial a mis padres Jorge y María, mis hermanos Fabián y Sonia por su apoyo y paciencia en todo este proceso.

A la Inspectoría Salesiana en el Ecuador por haberme brindado la oportunidad de ser parte de esta grata experiencia de conocimiento de la Pastoral Salesiana;

A mi Directora Viviana Montalvo por su apoyo incondicional en el seguimiento y compartir de conocimientos, y

Finalmente a cada uno de los jóvenes salesianos que forman parte de mi vida pues han sido mi mayor motivación, ya que a través de cada uno de ellos tengo la bendición de conocer y amar a Dios en la sencillez del vivir cotidiano.

Un Abrazo sincero y un, gracias de corazón, a mis amigos y amigas que han estado pendientes de esta meta en mi vida.

Contenido

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO DEL TRABAJO DE GRADO	1
DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTO	2
Contenido	3
RESUMEN.....	5
ABSTRACT.....	6
SIGLAS Y ABREVIATURAS	7
INTRODUCCIÓN	8
Objetivos y Metodología.....	8
Estructura	9
CAPITULO 1: LOS ORATORIOS Y EL ASOCIACIONISMO JUVENIL, APROXIMACIONES A SU SER Y QUEHACER.....	10
1.1 El Ser de los Oratorios-CJ Salesiano	10
1.1.1 Aproximaciones al significado de Oratorio-CJ Salesiano	10
1.1.2Elementos conceptuales que están dentro de un oratorio-CJ salesiano	12
1.1.3 El Asociacionismo Juvenil en el Marco de los Oratorios-CJ.....	14
1.2 Los Oratorios: Su quehacer	15
1.2.1 El quehacer de los Oratorios en el mundo juvenil de hoy	15
1.2.2 El Oratorio-Centro juvenil una realidad en constante cambio	19
1.3 El Asesor Pastoral en el marco del quehacer del Oratorio-CJ.....	24
1.3.1 El Asesor Pastoral: su significado	24
1.3.2 El Asesor Pastoral: Sus Funciones	25
1.3.3 El Asesor Pastoral: Su Perfil.....	28
1.3.4 El Asesor Pastoral: Su espiritualidad.....	29
CAPITULO 2: LOS ASESORES DEL ASOCIACIONISMO JUVENIL EN ECUADOR, DIAGNÓSTICO E IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO AL JOVEN DE HOY	31
2.1 Análisis del entorno de los Oratorios-CJ Salesianos del Ecuador.....	31
2.2 Análisis del Perfil de los colaboradores en los Oratorios-CJ Salesianos del Ecuador.....	34
2.3 Análisis del Perfil de los Asesores del Asociacionismo Juvenil	37
2.4 Necesidades del asesor del asociacionismo oratoriano para realizar un verdadero acompañamiento al joven de hoy	39

CAPITULO 3: PROPUESTA DE FORMACIÓN SALESIANA PARA ASESORES DE ASOCIACIONISMO EN ORATORIOS Y CENTROS JUVENILES	42
Introducción	42
3.1 Antecedentes.....	43
3.2 Objetivos.....	43
3.2.1 Objetivo General	43
3.3.2 Objetivos Específicos:.....	43
3.3 Plan Curricular.....	44
3.3.1 Proceso del Plan de Formación	44
3.3.2 Propuesta Metodológica del Plan de Formación.....	44
3.4 Componentes del Plan de Formación.....	45
3.4.1 Módulo I El Asesor como agente de la Pastoral Juvenil.....	45
3.4.2 Módulo II La Espiritualidad en los agentes de pastoral	50
3.4.3 Módulo III: La pedagogía de Jesús en la propuesta salesiana	54
3.4.4 Módulo IV Manejo de herramientas de la planificación y metodologías de trabajo.	58
3.5 Programación del currículo	63
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	64
Conclusiones	64
Recomendaciones.....	65
BIBLIOGRAFÍA	66
ANEXOS	67
ANEXO 1: Encuesta para Asesores Seglares de los Oratorios y CJ Salesianos.....	68
Anexo 2: Encuesta a Directores de Oratorios y CJ	70
Anexo 3: Cuestionario a Responder.....	72
Anexo 4: Perfil de los agentes de pastoral desde la propia praxis de Don Bosco.....	74

RESUMEN

En el Ecuador existen 23 oratorios-centros juveniles con el apoyo de 46 asesores, con mucho carisma, dedicación y esfuerzo voluntario en su trabajo diario. Sin embargo, dados los nuevos contextos y nuevas realidades a las que se ven enfrentados los niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ) en un mundo globalizado, este esfuerzo voluntario y comprometido ya no es suficiente. Los datos evidencian que el mayor porcentaje de asesores, aunque cuentan con una formación universitaria, las áreas de su formación no incluyen temas pastorales ni oratorianos y tampoco abordan temas relacionados con las realidades juveniles. En este contexto, el propósito de este trabajo es desarrollar una propuesta de formación específica para los asesores de los oratorios-centros juveniles salesianos, para contribuir en el mejoramiento de sus competencias para acompañar a los jóvenes oratorianos, entendiendo a cabalidad las nuevas realidades a las que están expuestos.

ABSTRACT

In Ecuador there are 23 oratories-youth centers supported by 46 advisors, with great charisma, dedication and voluntary effort in their daily work. However, given the new contexts and new realities that are faced children, adolescents and youth (CAY) in a globalized world, this voluntary effort and commitment is not enough. The data show that the highest percentage of advisers, though have a university education, their formation areas do not include pastoral or oratorians issues and not address issues related to youth realities. In this context, the purpose of this work is to develop a proposal for specific training for advisers Salesian oratories-youth centers, to contribute in improving their skills to accompany young Oratorians, understanding fully the new realities they are exposed.

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AS	Asociacionismo Salesiano
CCS	Central Catequética Salesiana
CELAM	Consejo Episcopal Latinoamericano
CG	Capítulo General
CJ	Centro Juvenil
CNSPJ	Coordinadora Nacional Salesiana de Pastoral Juvenil
EJS	Espiritualidad Juvenil Salesiana
MJS	Movimiento Juvenil Salesiano
NATs	Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores
NNA	Niños, Niñas y Adolescentes
NNAJ	Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes
ONGs	Organizaciones no Gubernamentales
PJ	Pastoral Juvenil
POA	Plan Operativo Anual
SEJ-CELAM	Sección Juventud CELAM
SDB/sdb	Salesianos de Don Bosco

INTRODUCCIÓN

“La Pastoral Juvenil (PJ) es la acción organizada de la Iglesia para acompañar a los jóvenes a descubrir, seguir y comprometerse con Jesucristo y su mensaje para que, transformados en hombres nuevos, e integrando su fe y su vida, se conviertan en protagonistas de la construcción de la Civilización del Amor” (CELAM, 1995, pág. 106).

Uno de los medios con los que la congregación salesiana realiza esta acción de acompañamiento a los jóvenes a descubrir y seguir a Jesucristo, son los Oratorios-Centros Juveniles¹, con una estructura mínima de dos asesores: un religioso y un seglar.

En el Ecuador existen 23 oratorios-centros juveniles² con el apoyo de 46 asesores, con mucho carisma, dedicación y esfuerzo voluntario en su trabajo diario. Sin embargo, dados los nuevos contextos y nuevas realidades a las que se ven enfrentados los niños, adolescentes y jóvenes (NNAJ) en un mundo globalizado, este esfuerzo voluntario y comprometido ya no es suficiente.

La Pastoral en los oratorios, se ha ido creando poco a poco desde la misma praxis, sin una especialización ni formación integral de los agentes pastorales en los distintos niveles: asesores, animadores y jóvenes voluntarios.

Los datos obtenidos en la encuesta aplicada a asesores en el 2012, evidencian que el mayor porcentaje de asesores, si bien tiene una formación universitaria, las áreas de su formación no incluyen temas pastorales ni oratorianos y tampoco abordan temas relacionados con las realidades juveniles.

En este contexto, desarrollar una propuesta de formación específica para los asesores de los oratorios-centros juveniles salesianos, que les permita contar con las competencias necesarias para acompañar a los jóvenes oratorianos, entendiendo a cabalidad las nuevas realidades a las que están expuestos, es lo que propone esta investigación.

Objetivos y Metodología

El propósito fundamental de este trabajo es ofrecer a los asesores de los Oratorios-Centros Juveniles salesianos un plan de formación que contribuya en el mejoramiento de sus capacidades pedagógicas para acompañar a los jóvenes oratorianos con mayor conocimiento de su realidad.

¹ El Oratorio engloba patio, casa, parroquia, iglesia.

² Dato a diciembre 2012

Para lo cual se han planteado como objetivos específicos:

1. Desarrollar una aproximación a los referentes conceptuales en torno a los oratorios-Centros Juveniles desde su razón de ser (fines), hasta su hacer (medios), donde el Asesor cumple un rol muy importante;
2. Identificar y analizar la situación actual de los asesores de los oratorios-Centros Juveniles Salesianos del país, en torno a su formación, espiritualidad y pedagogía, y
3. Estructurar un Plan de Formación específico para asesores del asociacionismo en Oratorios-Centros Juveniles a partir de la confrontación entre el perfil ideal y del perfil real del Asesor.

Para el logro de estos objetivos, además de una revisión bibliográfica, se analizó la situación en cuanto a formación y competencias de los asesores del asociacionismo salesiano, en base a la información obtenida de la aplicación de una encuesta estructurada en los oratorios salesianos del país. Adicionalmente se obtuvo información secundaria a través de la revisión y análisis de los informes y de los procesos que se desarrollan en los oratorios-centros juveniles salesianos.

Estructura

En función de los objetivos anotados, el presente documento ha sido estructurado en tres capítulos de la siguiente manera:

En el primer capítulo se realiza una aproximación al ser y qué hacer de los oratorios-centros juveniles y al rol del asesor en el marco general de los oratorios-centros juveniles.

En el segundo capítulo se expone un diagnóstico cuantitativo y cualitativo del nivel de formación pastoral de los asesores de los oratorios-centros juveniles salesianos, a partir del análisis de los resultados de las encuestas aplicadas.

En el tercer capítulo se presenta la propuesta del plan de formación para asesores del asociacionismo en oratorios-centros juveniles que considerando la realidad en la que se desarrollan, aborda cuatro ejes importantes de la Asesoría: el ser del Asesor, su Espiritualidad, la Pedagogía y la Metodología.

CAPITULO 1: LOS ORATORIOS Y EL ASOCIACIONISMO JUVENIL, APROXIMACIONES A SU SER Y QUEHACER

La llamada de Dios a Don Bosco a trabajar por la salvación de la juventud, especialmente de los jóvenes más pobres, convoca a muchas personas y grupos a compartir la misma espiritualidad y a participar en la misma tarea educativa y pastoral, cuya expresión es el Sistema Preventivo. Él es la fuente y la inspiración de una forma concreta y original de vivir y actuar la misión salesiana, llamada la Pastoral Juvenil Salesiana (Dicasterio de Pastoral Juvenil, 2006).

Considerando que los Oratorios surgen como un medio para llegar a los jóvenes con la misión de la comunidad eclesial, en este capítulo se presenta un acercamiento teórico y conceptual al significado de los Oratorios, su razón de ser, sus fines (el ¿para qué? de su existencia) y su hacer, es decir sus medios (¿con quiénes? y ¿con qué); y en este marco, se prioriza el rol y perfil del Asesor, en el cumplimiento de los fines del Oratorio-Centro Juvenil (CJ).

1.1 El Ser de los Oratorios-CJ Salesiano

1.1.1 Aproximaciones al significado de Oratorio-CJ Salesiano

Históricamente, el Oratorio fue la primera de las obras estables de Don Bosco, que dio origen a todas las otras. Los aspectos fundamentales del Oratorio-CJ salesiano se definen, por tanto, por la obra de Don Bosco y por su concepción, apertura a jóvenes en situación de riesgo y desarrollo, muy diferentes a otros oratorios que funcionaron en aquella época, "...Don Bosco tomó pues una institución ya existente, y la remodeló según su genialidad y estilo propio – carisma - para atender a las necesidades de los jóvenes del momento. Esto tuvo incidencia decisiva no sólo en la organización externa del Oratorio sino en su estilo y fisonomía interna" (Delegación/CNPJ, 2007, pág. 8).

El foco de atención en el oratorio-CJ salesiano es la preventividad", que no es otra cosa que la vigilancia previsiva de todo lo que, a tiempo, hay que evitar y de todo lo que hay que impulsar, y promover de suerte que el educando aprenda de la vida, a defenderse y a desarrollar todas las potencialidades que tiene en sí mismo, como ser humano y como creyente.

El Oratorio de Don Bosco, tuvo unas características propias del espíritu y estilo salesiano que le diferenciaron de otros que lo habían precedido o le eran contemporáneos. Estas características como lo describe el Dicasterio de la Pastoral Juvenil (2006) son:

El paso de:

- La prestación de un servicio de catequesis, a la presencia–participación en la vida del joven con sus necesidades y problemas;
- De un tiempo limitado al tiempo pleno, ocupando toda la jornada del domingo y prolongándose durante la semana mediante contactos personales y actividades, según las necesidades de los jóvenes;
- De un programa catequístico limitado a un programa educativo-pastoral integral³: “Honrados ciudadanos y buenos cristianos”;
- De la institución centrada en los adultos (promovida por los adultos) a la comunidad de muchachos centrada en la participación juvenil, donde el protagonismo juvenil es un pilar fundamental;
- De la centralidad del programa de formación, a la centralidad de las personas y de las relaciones interpersonales; y
- Del carácter parroquial al impulso misionero y abierto a la zona. Abierto a los jóvenes que no sabían ni siquiera a qué parroquia pertenecían y no veían en la parroquia un punto de referencia ni para su vida religiosa ni para sus problemas humanos.

Don Bosco definió sus oratorios como “...lugares destinados a entretener los días de fiesta a los jovencitos en peligro con agradables y honestas diversiones después de haber asistido a las sagradas funciones de iglesia. Por tanto, además de las iglesias, hay espacios suficientemente amplios para el recreo y lugares destinados a las clases y para proteger a los alumnos de la intemperie en la estación fría o en caso de lluvia. Los medios para estimular y actuar son: pequeños premios, juegos y buena acogida. Medallas, estampas, fruta, algo de desayuno y merienda; a veces un par de pantalones, de zapatos u otras prendas para los más pobres; colocación en el trabajo; asistencia cerca de los padres o de los mismos patrones. Los juegos son: pelota o petanca, zancos, tejos, columpios de distintas clases, paso del gigante, gimnasia, ejercicios militares, canto, conciertos con música instrumental o vocal. Pero lo que atrae más que ninguna otra cosa es la buena acogida. Una larga experiencia ha hecho saber que el buen resultado de la educación en la juventud está especialmente en saber hacernos amar para hacernos temer después” (Lemoyne, 1981) en (Rodríguez, 2012).

El oratorio de Don Bosco, no era solamente un espacio para asistir a la Iglesia en los sacramentos de los jóvenes, o un espacio de entretenimiento para jóvenes bien portados; era además un espacio de acogida para dar un sentido al tiempo libre de los

³ El juego y otras formas de expresión juvenil como el teatro, la música y el canto, la escuela y los grupos, son elementos constitutivos de este programa.

jóvenes en situación de riesgo, un espacio donde ellos, descubrieran a Dios, sintieran su amor y se desarrollaran integralmente como honrados ciudadanos y buenos cristianos.

Resumiendo, se podría decir que el Oratorio, en general, es una forma de presencia en la sociedad y en la zona, en donde actúa armónicamente con otras instituciones e iniciativas por y para los niños y jóvenes, mientras que el *Oratorio-CJ Salesiano*⁴ inspirándose en la experiencia educativa de Don Bosco y en su Sistema Preventivo, se configura en la sociedad actual como la oferta, de un ambiente educativo general, a todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ) de una zona determinada (con diferentes niveles de pertenencia), con una propuesta educativa integral en el tiempo libre, cuya metodología y acciones se desarrollan de forma diferenciada según la edad y la situación de sus participantes. Son ambientes educativos de vida joven y de experiencia cristiana. Se presentan como espacios de animación de la cultura representativa de los jóvenes, y de proyección para un mayor compromiso en la vida personal, familiar, social y eclesial de sus miembros, junto a todos los grupos y movimientos que, en una zona trabajan con y para los jóvenes (Delegación/CNPJ, 2007).

1.1.2 Elementos conceptuales que están dentro de un oratorio-CJ salesiano

En el acápite anterior se describieron las características que diferencian un oratorio-CJ salesiano, de otras instituciones similares. En este punto es pertinente describir los elementos conceptuales que lo definen y que involucran esas características. En este sentido, el Padre Fernando Peraza Leal, sdb (2011) en su artículo titulado Génesis y Reciprocidad, realiza una descripción muy detallada sobre los elementos que son parte de una obra salesiana y poniendo énfasis en un Oratorio-CJ, concluye que estos elementos son: i) la casa que cobija; ii) la escuela que prepara para la vida; iii) la parroquia que evangeliza, y iv) el patio para encontrarnos como amigos.

A continuación se describen cada uno de ellos.

1.1.2.1 La casa que cobija (nuestras relaciones personales).

Trae la idea de seguridad, de refugio e intimidad. Es el lugar donde las personas se dan a conocer tal y como son. Donde se acepta y escucha. Es el lugar de sueños y

⁴ Incorpora los la definición de Oratorio: “ambiente educativo cuyos destinatarios son los niños, niñas y preadolescentes de los barrios; con niveles de pertenencia variados y espontáneos, en el que se anima bajo una propuesta de inspiración cristiana, la educación personal y social” y de Centro Juvenil: ambiente educativo destinado a los jóvenes, en el que prevalecen las actividades de grupo, con una organización y pertenencia más estables y con una mayor incidencia en el compromiso humano y cristiano.

proyectos. En ella se comparte las alegrías y dolores; el pan y las necesidades. Es el lugar de la ayuda. En ella se experimenta la paternidad, la maternidad, la filiación y la fraternidad.

En la casa se vive por primera vez lo que es el amor. Él habilitará para ser felices. En casa se trabaja y se pone en común el fruto de los esfuerzos. En casa se aprende a manifestar y enriquecerse con el corazón.

En la casa se aprende en los acontecimientos sencillos de la vida en común. En la casa se destaca los momentos significativos celebrándolos en la alegría de una fiesta, en la intimidad del diálogo, o en la comunión del dolor.

En la casa se enriquece con las diferencias. En la casa se necesitan mutuamente entre todos los que en ella habitan. Es aquí donde se madura lentamente la manera de ser y realizar en la vida. Se tiene la casa. Se quiere hasta sus paredes. Y es un orgullo el recibir a cuantos llegan. Don Bosco utilizaba el término "familiaridad" o "espíritu de familia" para definir el estilo de relación familiar. Que debe existir entre educadores y jóvenes. Su máxima expresión queda cristalizada en la palabra AMOR.

1.1.2.2 La escuela que prepara para la vida (área educativo - cultural - vocacional).

La escuela se presenta siempre como la continuidad del hogar. Cuando se dice que es una *escuela que prepara para la vida*, se entiende también una escuela para "ganarse la vida". Se integra los dos conceptos pero sobre todo se acentúa el primero. En este sentido se trata de ayudar a los chicos a descubrir y responder a su vocación. Vocación que desemboca en profesión.

Don Bosco nunca les propuso a sus chicos elegir la profesión en base al dinero que podrían conseguir; estaba convencido que Dios a cada uno le confía una misión y les indica a todos por el camino que cada uno debe andar. Se propone ser *honrados ciudadanos*. Normalmente se asocia a "conocimientos". Valorando la enseñanza y el aprendizaje. Tener claro la especificidad de la escuela que es técnica y su inserción en el rico mundo del trabajo.

El trabajo es el amor hecho visible. Si se lo enfrenta con disgusto, indiferencia, y mala onda, más vale no emprenderlo. Gracias al trabajo -con las manos y la mente- hay sentido de pertenencia, hace sentir útil, y poder sentarse a la mesa a disfrutar del pan obtenido con dignidad y el sudor de la frente. Don Bosco siempre hablaba de "tener los brazos arremangados".

El trabajo hace saborear el gusto por la conquista y la creación. Para Don Bosco es sobre todo el lugar donde se viene a aprender a vivir. Y este "aprendizaje" se lo

aborda " preventivamente ", esto es: "el arte de educar promoviendo el bien en vivencias adecuadas y envolventes, capaces de atraer por su nobleza y hermosura.

"El arte de hacer que los jóvenes crezcan desde dentro, apoyándose en su libertad interior, venciendo condicionamientos y formalismos exteriores; el arte de ganar el corazón de los jóvenes, de modo que caminen con alegría y satisfacción hacia el bien, corrigiendo desviaciones y preparándose para el mañana por medio de una sólida formación de su carácter" (Juan Pablo Segundo, 1988).

1.1.2.3 La parroquia que evangeliza (área evangelización – catequesis).

La parroquia se constituye la fuente de donde se bebe lo que se es, lo que se hace y lo que se quiere ser: la Fe. Como comunidad de creyentes se siente llamada a ser "signos y lugar de diálogo sobre la fe". Y los primeros son los padres donde se origina la imagen de ese Dios que deberá crecer con el tiempo. Como enseñó Don Bosco, no es necesario alejarse de la vida ordinaria para buscar y encontrar a Jesús. Así se va descubriendo a Dios, Padre, misericordioso y compañero de la vida. Para esto se trata de compartir el camino de cada uno, no se lo impone ni tampoco lo indica. A través de múltiples y variadas experiencias, en la enseñanza de la cultura religiosa, en la oración, en la celebración del perdón y en la Eucaristía se encuentra la semilla del corazón limpio y solidario, que se quiere alcanzar.

1.1.2.4 El patio para encontrarnos como amigos (Área asociativa).

Es para los educadores, el lugar donde se dedican a la educación de los chicos en las horas de recreo. Para todos, con la libertad y frescura que refleja es ocasión para ensanchar el corazón y crecer en fraternidad. Su ámbito propio es la alegría. Y su expresión, el grupo. El Patio es el lugar donde se expresa la alegría sin por eso renunciar a las responsabilidades y esfuerzos cotidianos. En él se experimenta la vida como alegría y la fe como felicidad. Sin alegría hay enfermedad. Se valora el cuerpo como instrumento de revelación interior a través, del deporte y así lograr un cuerpo sano, fuerte, dueño de sí mismo. Don Bosco hablaba de "rostro alegre y corazón en la mano".

En estos cuatro elementos es donde se asienta la propuesta educativa de los oratorios-CJ salesianos.

1.1.3 El Asociacionismo Juvenil en el Marco de los Oratorios-CJ

El asociacionismo juvenil es una exigencia indispensable en el tipo de proyecto preventivo y popular anhelado por Don Bosco. Mediante una pluralidad de grupos y asociaciones juveniles se quiere asegurar una presencia educativa de calidad en los

nuevos espacios de socialización de los jóvenes, que los anime a una significativa experiencia de vida eclesial (Dicasterio de Pastoral Juvenil, 2006).

En estos grupos se favorece:

- El crecimiento del sentido de pertenencia a la Comunidad Educativa Pastoral del Oratorio y al Movimiento Juvenil Salesiano (MJS);
- La apertura, desde los intereses más inmediatos y superficiales, a los intereses más profundos, hasta asumir un compromiso de servicio a los demás, tanto en el ámbito del Oratorio-Centro Juvenil como fuera de él;
- La aceptación y evaluación de las experiencias de vida del mismo grupo y del ambiente, hasta suscitar la búsqueda de nuevas experiencias, que ayuden a profundizar las interrogantes religiosas y la búsqueda de sentido;
- La formación integral cada vez más sistemática y explícitamente cristiana; y
- El fortalecimiento de la capacidad de crear agregación, de crecer en la solidaridad, de percibir y de vivir en profundidad el valor del otro, de producir y difundir una cultura propia en diálogo y confrontación con otras culturas presentes en la zona y de participar en la vida civil al servicio de la juventud.
- El descubrimiento y maduración de la propia decisión vocacional en el conjunto social y eclesial y el desarrollo de la habilidad para percibir y vivir en profundidad el valor del otro y de la comunidad (Salesianos, Salto Uruguay, 2010).

El grupo era para Don Bosco una presencia educativa, que multiplicaba las intervenciones educativas. De joven, él mismo había crecido en la Sociedad de la Alegría y por eso había hecho experiencia de cómo el proceso grupal sí favorece respuestas oportunas a los ideales de la educación. Por eso considera el asociacionismo como un instrumento de las intervenciones suyas, de sus salesianos y colaboradores, y un instrumento de acierto, puesto en las manos de los mismos educandos para promover su corresponsabilidad personal y la constructiva influencia recíproca.

1.2 Los Oratorios: Su quehacer

1.2.1 El quehacer de los Oratorios en el mundo juvenil de hoy

Para plantear el esquema actual del Oratorio Salesiano, es necesario tener una mirada hacia nuestras raíces oratorianas que dieron la pauta para ser parte de este importante legado, por esta razón se hace referencia a lo que menciona y analiza el Padre Fernando Peraza Leal en su artículo de Génesis y Reciprocidad (2011).

Históricamente, la primera y fundamental respuesta de Don Bosco a sus jóvenes es él mismo. Así lo expresa Doménico Agasso: ¿Qué trajo de inédito desde sus colinas piemontesas para revelarlo a los jóvenes? En la barriada popular de Valdocco las cosas eran muy simples y muy pobres, pero allí estaba él; estaba Don Bosco. Eso era lo que todos sabían y eso era lo que ellos buscaban. “¡Vamos a Don Bosco!”, era la frase que lo expresaba todo para ellos (Agasso, 1981). Más o menos hasta el 1930, había alguien que recordaba todavía: “Yo hablé con Don Bosco”, y había sido la experiencia más feliz de su vida.

Cuando Don Bosco llegó a Turín, a los 26 años recién ordenado presbítero, él ya traía consigo una singular experiencia educativa nacida, ante todo, del trato con su Madre en el que a Eugenio Valentini en 1957 le parecía descubrir “una de las fuentes humanas” de su inspiración pedagógica (Valentini, 1957)⁵, y luego, de la relación que tiene, con una espontaneidad y frescura originales, con sus mismos coetáneos de los sectores rurales del Monferrato. Nos lo narra él mismo en páginas de una luminosa belleza descriptiva en sus “Memorias del Oratorio”; y es él quien, así mismo, llama a aquella ingenua e intuitiva urdimbre de relaciones prematuramente pastorales y pedagógicas con sus amigos del campo: “una especie de Oratorio festivo” (San Juan Bosco, 2001).

Pero, “Oratorio” suena aquí también a algo más profundo, y ante todo a un carisma, el de su vocación específica. Es, efectivamente, un don que lleva consigo, lo identifica y lo hace sujeto creador de “Sistema Preventivo” y de “Oratorio”.

Así le sigue sucediendo, luego, adolescente y joven, en la parroquia de Moncucco, en la finca de los Moglia, o en Chieri; y de la misma manera, como una pasión de bondad y de alegría, seguirá acompañándolo toda su vida en su comunicación con los jóvenes.

Entonces, es lógico deducir que Oratorio y Sistema Preventivo antes de ser instituciones y estructuras, son actitudes profundas de la persona, opciones fundamentales, modo de ser y actuar y de relacionarse. Ambos estaban ya, desde la infancia latentes en el corazón de Don Bosco, como parte del llamamiento Divino que daba sentido cabal a existencia.

Y es así que muchas obras salesianas comenzaron su trabajo pastoral con un oratorio festivo que, poco a poco, fue ampliando los servicios que ofrecía a los jóvenes, en este oratorio siguen apareciendo las ideas originales de la experiencia educativa de Don Bosco: alegría, taller, escuela, oración, trabajo, cultura, catequesis, pastoral, misión y todo cuanto sea bueno para los jóvenes, los patios de los colegios, los barrios, las parroquias, se llenaban el fin de semana de niños y jóvenes con derecho a

⁵ Según Juan Bautista Lemoyne, la fisonomía moral de Don Bosco refleja la fisonomía de la madre

juegos, teatro y catecismo; se trataba fundamentalmente de un ambiente en especial dirigido a niños, y preadolescentes, dejando para los jóvenes el papel de colaboradores de los salesianos.

Al final del siglo XX se inicia una nueva orientación en el concepto del tiempo libre que lógicamente va a afectar a estas estructuras. Frente a un tipo de trabajo deshumanizador, fruto del predominio de las grandes empresas, las cadenas de producción, la robotización, que se enfrenta de raíz con el sueño de la realización personal a través del trabajo predominante en los años setenta, aparece el tiempo libre como un concepto a redescubrir y potenciar especialmente en sus aspectos pedagógicos y sociológicos.

Esta nueva orientación nos invita a visibilizar unas nuevas características dentro del oratorio como son:

Diversión con sentido

En la década de los 70 se empieza a trasladar esta oferta festiva y de acogida del oratorio a jóvenes que están demandando ya una forma de disfrutar su tiempo libre liberador, imaginativo, espontáneo, socializador y reivindicativo. En una palabra, una diversión joven. Se pasa así del Oratorio como un ambiente abierto y espontáneo ofrecido a los niños, y preadolescentes, al Centro Juvenil como una iniciativa ofrecida a los adolescentes y jóvenes. Se puede decir que es como la primera etapa de una nueva era del ambiente Oratorio-Centro Juvenil. Un espacio donde compartir sin tanta dificultad “como antes” espacios de música, baile, paseos de crecimiento integral como personas es decir una diversión con sentido.

El protagonismo juvenil

Estos Oratorios-Centros Juveniles se plantean hacer del asociacionismo y la participación juvenil su bandera. Los años de la diversión con sentido que llenaban los Oratorios de jóvenes gracias a la política de amplia acogida, habían dejado un remanente de jóvenes que, participando en un proyecto desde un compromiso cristiano y salesiano, se planteaban algo más.

La posibilidad de transformar la sociedad, el entorno, era lo que la mayoría de los jóvenes (convertidos en animadores) reclamaban como compromiso de acción. La propuesta educativa de los Oratorios-Centros Juveniles invitaba a ello y ponía una herramienta a su alcance: el protagonismo juvenil.

La acción transformadora debía organizarse y la mejor manera, la más comprometida, era conformar nuevos grupos juveniles. Se elige consejos, se empieza a resaltar la figura del asesor, y en base a proyectos y planificaciones se enmarcarán

todas las actividades e iniciativas del Oratorio-Centro Juvenil. Enseguida ese compromiso de transformación social se traduce en una apertura al barrio, consiguiendo locales más o menos estables y medios para desarrollar un proyecto original de cercanía a los más necesitados.

La apuesta por la participación estaba clara, los Oratorios-Centros Juveniles se convierten así en un referente para todos los jóvenes del barrio que, además de pasarlo bien, quieren comprometerse con sus semejantes.

Al servicio de los jóvenes

El acondicionamiento de locales parroquiales o colegiales (y en algún honroso caso de locales propios) para uso continuado del Oratorio-Centro Juvenil permite dotar a estas entidades de una estructura y organización flexible, pero que garantiza la estabilidad y desarrollo de proyectos y acciones más serios en cuanto a planteamientos y objetivos.

El aprovechamiento de estos medios y recursos permite que el Oratorio-Centro Juvenil se ponga al servicio de los jóvenes sin condiciones ni restricciones. Se ofrecen actividades y servicios fuera del horario de fin de semana, se organizan actividades con otras entidades.

Todas estas acciones planteadas desde la Pastoral Juvenil de la Inspectoría, que van dando cohesión e identidad a un movimiento que mantiene la riqueza y la particularidad local, a la vez que plantea la necesidad de unirse, crecer, y reflexionar juntos.

La intuición educativa de Don Bosco toma rostro joven cada vez que se consolidan iniciativas juveniles y, sintiéndose “los herederos de aquel sueño”, los jóvenes se implican en la construcción de una sociedad nueva, más digna y solidaria, para todos los chicos de este tiempo. De hecho, los Oratorios-Centros Juveniles Salesianos, inspirándose en la experiencia educativa de Don Bosco y su sistema preventivo, se configuran en la sociedad actual como auténticos Centros de Juventud, abiertos a todos los jóvenes de una zona, con una propuesta educativa en el tiempo libre.

Lo que se pretende es que el Oratorio-Centro Juvenil no sea simplemente un lugar donde se puede acudir a ocupar el tiempo libre que sirva “solo” para el entretenimiento donde consumir actividades. *Progresivamente se va pasando de una ocupación del tiempo libre a la animación socio-educativa y, finalmente, a un verdadero compromiso social.*

Aunque coexisten modalidades y formas diversas de entender un Oratorio-Centro Juvenil Salesiano, ya sea por el entorno en el que están, o por el salesiano o asesores que lideran este espacio, pero a la par de esta pequeña diferencia todos ellos están

animados por las líneas fundamentales que emanan del sistema educativo de Don Bosco, y que tiene su expresión más concreta en la Propuesta Educativa de los Oratorios y Centros Juveniles Salesianos. Son muchos los jóvenes y voluntarios (coordinadores, animadores, asesores) de este espacio que han asumido el compromiso de ser los *-herederos de un sueño-*, aquel que tuvo lugar cuando Don Bosco inició un mundo de Opciones para los jóvenes.

1.2.2 El Oratorio-Centro juvenil una realidad en constante cambio

Con los años todo ha ido cambiando: la cultura, la sociedad, los jóvenes y sus costumbres, la manera de organizar, los proyectos y metas que llevan adelante. Con la globalización los niños y jóvenes cuentan con mayor “información”, que les ha permitido (mal o bien) ampliar su visión del mundo, cambiando sus gustos y afectos, promoviendo la creación de nuevas culturas con las que se identifican y donde se desarrollan.

No cabe duda que los oratorios-CJ se han esforzado por evolucionar y estar a la altura de las nuevas necesidades de sus destinatarios; esto se constata en:

- Las generaciones de jóvenes que, tras su paso en una etapa de su vida por un Oratorio-CJ, han fortalecido sus capacidades propias y para ser “fermento en la masa” en entidades públicas y eclesiales dedicadas a la solidaridad, promoviendo con su testimonio una sociedad más justa y solidaria, poniendo en práctica la metodología en la cual se formaron, el Sistema Preventivo.
- El empeño de los diversos Oratorios -CJ por llenar un tiempo libre de sus destinatarios, dándole un sentido, en contra de un ocio-consumo, a través de la apertura de espacios para la creatividad y la participación de los jóvenes (teatro, música, emisoras de radio, deporte), creando un ambiente donde prima una relación educativa como base de las relaciones personales libres de “exclusividad”, y donde la persona del joven está siempre por encima de las actividades.
- La preocupación constante por la formación de animadores juveniles, que son el “alma” del Oratorio-Centro Juvenil. Formación para la animación juvenil por etapas, estableciendo procesos que han cristalizado en itinerarios de formación de los grupos.
- La creación de estructuras estables y reconocidas a nivel inspectorial, como la escuela de catequesis, formación virtual para la animación juvenil, los cursos de pastoral juvenil, etc., porque nadie da aquello que no tiene.

- La apertura al Oratorio-Centro juvenil en la acción social, atendiendo colectivos de niños y jóvenes en riesgo de exclusión social. La sensibilidad social de los equipos de animadores ha llevado a desarrollar proyectos específicos de atención a sectores de exclusión, a la creación de plataformas sociales, a la intervención directa en alternativas al ocio nocturno, etc.

Todo lo anotado son constataciones que aseguran la validez de una plataforma educativa como es el Oratorio-CJ, pero sin olvidar la fragilidad de lo que supone asumir una base social que se renueva en poco tiempo, por su condición de jóvenes. Por todo ello no hay que olvidar que los mismos jóvenes piden inventar con ellos el futuro, repensarlo todo, porque los jóvenes no son los mismos y los cambios son cada vez más acelerados. Cada nueva generación debe recorrer su propio camino, construirlo de nuevo cada nueva generación aporta algo distinto, original, creativo.

En síntesis, hoy del Oratorio-CJ debe reinventarse en cada realidad, de la manera más creativa y abierta a la cultura del lugar. Porque la base social que les da vida, cambia constantemente: los jóvenes, las nuevas tipologías juveniles, marcadas por la cultura emergente de la postmodernidad tardía, están influyendo en la manera de hacer, en el rostro externo de un ambiente educativo como es el Oratorio-CJ.

Pero en esta reinvención no se deben olvidar las claves y las opciones de fondo, del servicio que le dan validez al trabajo en el Oratorio-CJ, éstas son:

Para los jóvenes

El secreto de su método -estrategia educativa- está en colocar en el centro de la atención a la persona del joven. Ni las actividades, ni las estructuras, sino la persona tal cómo es, y cómo viene. Y alrededor de ella conjugar con el corazón verbos tan sencillos como “*estar*” -acogida-, “*crear lazos*” -socializar-, “*recrear la vida*” -educar-, “*implicar*” -comprometer- y “*proponer valores*” -interrogar-evangelizar-. Todo se construye a partir de una estrategia clara: el encuentro personal y la relación interpersonal.

Los medios vienen después, en eso no hay secretos, sólo tiempo e imaginación. Porque para algo tan gratuito y libre como es el tiempo libre cualquier propuesta puede echar raíces con ellos, pero sin olvidar el secreto de crear el ambiente adecuado -ambiente educativo- con el conjunto de verbos que se menciona y que convierte esta historia en positiva y constructiva.

Con los jóvenes

Seguir con el método, que como tal siempre se ha de experimentar y girar, porque ninguno de ellos es mágico, ni automático. El siguiente paso que hace que un

Oratorio-Centro juvenil tome forma en el tiempo y no sea algo del momento, es sin duda contar con los jóvenes para todo.

Para construir un espacio joven que sea positivo y que convoque, ellos deben ser los *protagonistas de los procesos* (pensar, programar, idear, elegir), *de las intervenciones* (actividades, reuniones, acciones, campañas, celebraciones) y *de las responsabilidades* (cargos, coordinadores, estructuras, equipos...). Todo lo que no se considera como propio, no implica lo suficientemente entre la gente joven.

Y esto no es un secreto, es más bien un reto... porque los vientos que corren no despiertan entre ellos demasiadas ilusiones como para implicarse a fondo en los proyectos juveniles; disfrutar sí, pero intervenir, eso cuesta. Aquello de “la conciencia distanciada” (Elzo, 2000), se puede convertir a veces en una barrera que no nos deja avanzar. Pero no por ello debe significar desmotivación, desaliento y que acabe haciendo todo el adulto, porque este ambiente funciona con ellos -los jóvenes-.

El equipo de animadores

Y todo método tiene sus dinamizadores que lo hacen eficaz y práctico. Dichos dinamizadores, son los animadores. Otros jóvenes que han hecho “el recorrido”, que sienten que esta historia va con ellos y dedican tiempo y vida a hacer realidad su Oratorio-Centro juvenil por un tiempo, que a veces son años. Ellos son punto de referencia, comunidad educativa, grupo que acompaña, fermento en la masa. Y lo que para muchos puede parecer un atrevimiento hablar de educación y educadores con jóvenes, como los propios destinatarios, acaba siendo un curioso misterio hecho de sintonía, de lenguajes encontrados, de pareceres compartidos, de puntos de referencia que convoca y mueve.

Jóvenes que educan, acompañan, dinamizan, evangelizan a otros jóvenes, este grupo de líderes a su vez son orientados y formados por la figura de un joven adulto o adulto, quien ha hecho el trabajo con los jóvenes su opción de vida, su papel es conocido como la del Asesor, pudiendo ser este un religioso o laico o los dos en conjunto dependiendo de la realidad o necesidad del lugar.

Por último, si se visualiza hacia adelante, desde el “ahora mismo”, hay que reconocer que queda mucho por hacer y mejorar. Pero ahora que hay un cierto espacio y porque no decirlo un prestigio, nos faltan líderes con opción de vida por los jóvenes, con quienes seguir avanzando con protagonismo y compromiso juvenil para que este armazón siga creciendo en el futuro y no se pare.

El miedo a asumir responsabilidades que les haga complicarse e implicarse puede poner en “jaque” la continuidad de procesos educativos iniciados, por lo que, con frecuencia, surge el dilema de la conversión de una estructura mantenida por el

voluntariado de jóvenes por otros jóvenes, en una estructura profesionalizada es decir líderes –asesores- con formación sólida que garantice una continuidad.

Las opciones mixtas que van apareciendo en muchas realidades, tal vez sean el modelo que se va abriendo camino: promover un voluntariado juvenil que siga dinamizando los procesos de animación juvenil, a su vez apostar de manera más radical por la preparación y formación de líderes –asesores- a quienes se les pueda encomendar ciertas tareas específicas de acompañamiento, gestión y coordinación que mantengan una continuidad en los procesos.

Se puede afirmar que la intuición de Don Bosco de crear unos espacios flexibles y abiertos, con grandes dosis de “gratuidad” y que llamó Oratorios, para que fueran plataformas educativas y de evangelización, siguen siendo una realidad viva en lo que ahora llaman Oratorio-Centro Juvenil porque en el transcurrir de los años, los mismos jóvenes han ido pidiendo una actualización cada vez mayor de un ambiente educativo que es “cosa suya”, pero donde no puede faltar la presencia de educadores abiertos a una relación educativa cercana y constructiva... Allá donde haya jóvenes, los Salesianos se convierten en acompañantes de procesos en los que los jóvenes sean los verdaderos y auténticos protagonistas.

No hay que olvidar, que la sociedad de bienestar ha generado, junto a la cultura del disfrute total, otros fenómenos que generan exclusión y nuevas pobrezas entre los jóvenes, como son: el fracaso escolar, la precariedad en el acceso al mundo del trabajo, las adicciones a sustancias tóxicas, que hacen más violentas y vulnerables a las jóvenes generaciones (Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil, 2006).

Zarandeados por “estos vientos” y metidos por inmersión, en “diálogo” (a veces impuesto por las circunstancias, a veces necesario para no quedarse “sin nadie”) con estas formas y culturas de los jóvenes, lo que no se pierde, ni se olvida, es el secreto originario que configura la plataforma de los Oratorio- Centros juveniles como tal; las claves y las opciones de fondo, que la relanzan como una oferta válida para los jóvenes en cada momento, en cada lugar concreto y en cualquier tiempo.

El quehacer de los Oratorios-CJ en la actualidad, puede resumirse en su propuesta educativa, cuyas opciones son: i) una educación centrada en la persona; ii) una educación que se inserta en la sociedad y la transforma; iii) una educación que se fundamenta en la fe y en los valores evangélicos, y iv) una educación con estilo salesiano.

En la tabla No. 1, se recoge el significado de cada opción, según la Propuesta Educativa de los Oratorios y Centros Juveniles Salesianos 2007.

Tabla 1: Opciones de la Propuesta Educativa de los Oratorios-CJ Salesianos

Opción	Significado	Foco de atención
Una educación centrada en la persona , donde la persona (el joven), es el sujeto de los procesos de crecimiento y maduración y objeto de intervención educativa	<ul style="list-style-type: none"> Tener una visión positiva del joven y de sus capacidades. Acoger a cada uno como es, con sus problemas, esperanzas y expectativas, ayudándoles a integrar las diferencias. Cuidar el crecimiento de cada uno y favorecer la maduración de su propio proyecto de vida (PV). Compartir con los demás la propia realidad y el esfuerzo por encontrar cauces de protagonismo en la sociedad y en la Iglesia. 	<ul style="list-style-type: none"> La creación de un ambiente de confianza donde las diferencias no constituyan ningún obstáculo insalvable. La aceptación de sí y de los demás, valorando la propia realidad. El desarrollo del espíritu crítico, la búsqueda de la verdad y del sentido de la propia vida. El crecimiento en la libertad, como capacidad para dirigir la propia vida. La maduración de la propia afectividad, llamados a establecer relaciones de reciprocidad y colaboración, en igualdad.
Una educación que se inserta en la sociedad y la transforma , donde la persona y la sociedad son dos realidades que se interrelacionan	<p>Trabajar por una sociedad que:</p> <ul style="list-style-type: none"> Sea auténtica comunidad humana, fraternal y solidaria. Facilite a todos, los medios necesarios para el desarrollo integral de sus capacidades. Ponga sus estructuras totalmente al servicio de las personas. Reconozca el pluralismo y promueva el respeto, la participación y el asociacionismo libre. Tome conciencia de los sectores excluidos, y promueva iniciativas para solucionar la discriminación. Promueva la paz y la no-violencia 	<ul style="list-style-type: none"> La sensibilidad por todo lo que nos rodea. La capacidad de analizar la realidad y despertar actitudes de servicio y solidaridad. Las actitudes de relación, comunicación y encuentro, la formación y animación de grupos que lleven a alcanzar un nivel profundo de amistad y de compromiso. La valoración de la familia y la aportación que los jóvenes pueden ofrecerle. La propuesta de campos concretos de acción, sobre todo en favor de los más necesitados. La participación en contextos cada vez más amplios del barrio, la ciudad o el país, desde un compromiso activo y crítico de las realidades sociales.
Una educación que se fundamenta en la fe y en los valores evangélicos , con una propuesta cristiana de educación en el tiempo libre.	<ul style="list-style-type: none"> La propuesta de educación en la fe, es una posibilidad de hacer experiencia vida que nace del Evangelio. La educación en la fe es un proceso que va unido al crecimiento progresivo de todas las dimensiones de la persona. El núcleo inspirador de la propuesta cristiana en el Oratorio/CJ Salesiano es la Espiritualidad Juvenil Salesiana. Se hace experiencia de Iglesia viviendo la fe en grupo. 	<ul style="list-style-type: none"> La animación, de un ambiente rico en valores evangélicos. La oferta de un camino gradual de educación y personalización de la fe a través de los grupos de fe o comunidades juveniles. La celebración festiva de la fe, de los sacramentos. La presencia de María, Madre y Auxilio en el camino de la fe de los jóvenes. La educación en el compromiso y vocación cristiana y la maduración del PV
Una educación con estilo salesiano , inspirada en las experiencias de Don Bosco y María Mazzarello en base al sistema preventivo	<ul style="list-style-type: none"> <i>Criterio preventivo:</i> Promueve experiencias motivadoras, y trata de responder a las aspiraciones de todos. <i>Ambiente educativo:</i> Adecuado para la propuesta de valores, como la alegría y la entrega, el servicio y la solidaridad. <i>Relación personal y educativa:</i> Crea lazos de familiaridad y confianza. <i>Comunidad educativa:</i> Convivencia de jóvenes y animadores, mediante la participación de la vida y de las inquietudes de todos. <i>Estilo educativo y evangelizador:</i> Recurre a las fuerzas personales de cada uno: la razón, el afecto, y la búsqueda de Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> La acogida a todos, con una atención preferente por los jóvenes más necesitados. El espíritu de familia y la relación cordial entre jóvenes y educadores. El clima de alegría y el sentido de la fiesta, que favorece la visión positiva de la vida. La animación como opción educativa, que se concreta en la presencia activa de los educadores entre los jóvenes. La creatividad y el espíritu de superación, que huyen de la rutina y el conformismo. El sentido del deber, como forma concreta de entrega personal y de servicio a los demás. El espíritu de fe y de confianza que favorece la relación de amistad con Jesús y la vida de grupo.

Fuente: La autora en base a (Delegación/CNPJ, 2007)

1.3 El Asesor Pastoral en el marco del quehacer del Oratorio-CJ

La concepción general de asesoría habla de la acción de asesorar, aconsejar; no obstante, la Asesoría Pastoral tiene una connotación más profunda; según el CELAM (1995), la asesoría como servicio a los jóvenes sólo puede ejercerla, quien ha hecho una opción personal y cuenta con la aceptación de los mismos jóvenes. No está restringida al sacerdote o al religioso; por ello el perfil del Asesor Pastoral tiene características especiales, involucra además de capacidades y competencias específicas, características personales y una actitud frente a la vida, muy especiales.

En este contexto a continuación se realiza un análisis en torno al significado de Asesor Pastoral⁶, que ha permitido definir el perfil ideal del mismo para cumplir las funciones pastorales. Perfil y funciones que justifican una propuesta de formación específica para ellos.

1.3.1 El Asesor Pastoral: su significado

“La palabra “asesor” proviene de “sedere ad”, que quiere decir “sentarse junto a” y sugiere la idea de motivar, acompañar, orientar e integrar el aporte y la participación de los jóvenes en la Iglesia y la sociedad y propiciar la acogida de esa acción juvenil en la comunidad” (CELAM, 1995, pág. 166).

“No se trata, pues, de un “título”, ni de un “cargo de confianza” de la autoridad, ni de designar a alguien porque “es joven”, porque “le gusta” o simplemente porque hay que cumplir una “función”. Se trata de reconocer un carisma y una vocación especial para ese servicio. El reconocimiento de ese carisma por parte de la comunidad y especialmente de los mismos jóvenes, permite contrarrestar la visión “burocrática” de la asesoría, según la cual bastaría ser designado para ejercer correctamente el servicio, lo cual no es cierto y mucho menos en el mundo juvenil”.

El asesor no es un agente externo que dicta la clase con todo listo. Él va a caminar con la juventud, va a respetar su proceso de formación. Por haber adquirido una base teórica en diferentes ciencias: teología, espiritualidad, pedagogía, psicología, sociología; etc. tiene una preparación intelectual mayor. El viene con algo que los jóvenes no tienen. Y si no cuenta con un contenido amplio, si está en el mismo nivel de conocimiento que el de sus jóvenes no podrá asesorar. Puede ser un militante, un amigo, pero no será un asesor. En resumen “el Asesor de Pastoral Juvenil es un cristiano adulto llamado por Dios para ejercer el ministerio de acompañar, en nombre

⁶ Tomado de (CELAM, 1995)

de la Iglesia, los procesos de educación en la fe de los jóvenes” (CELAM, 1995, pág. 167).

1.3.2 El Asesor Pastoral: Sus Funciones

La función principal del asesor del Oratorio-Centro juvenil, es el acompañamiento al joven en su transitar del proceso grupal.

Dependiendo del lugar y del país, se utilizan términos diferentes: asesor, agente, animador, director, asistente... En América Latina hay preferencia por el término "asesor". En el ambiente salesiano se ha optado por este término de asesor, ya que en la estructura de un grupo los agentes de pastoral son el coordinador, animador y el adulto que los acompaña se lo conoce como Asesor ya sea religioso y/o seglar.

El término, quizás, que mejor define la función de asesor, es el de *catalizador* -El catalizador es un elemento químico que cuando es colocado al lado de los otros elementos desencadena una reacción-. De esta reacción surge una sustancia nueva. Así, el *asesor crea situaciones* que provocan el surgimiento de líderes, que tienen iniciativa, responsabilidad y que encuentran en la fe un sentido profundo a la vida. Hay, sin embargo, una limitación del término catalizador como símil. El agente de cambio no es afectado, mientras en la pastoral juvenil *el asesor adulto es también afectado y aprende con los jóvenes con cuales tiene una interacción*.

A continuación se hace referencia a las funciones del asesor en los diferentes ámbitos de relacionamiento en el marco de su quehacer basándonos en la Civilización del Amor, Tarea y Esperanza (1995)

Con la persona del joven

La gran mayoría de los asesores comienza generalmente su experiencia animando y acompañando grupos juveniles. Pero muy pronto, la misma vida los va llevando a un nivel mucho más delicado, profundo y de mayor responsabilidad, que es el acompañamiento personal de cada joven. Este es un elemento esencial de la tarea del asesor. Por él, de una manera más directa y concreta, el asesor ayuda a los jóvenes a clarificar y definir su proyecto de vida y a tomar las opciones que configurarán su ser y su quehacer en la Iglesia y en la sociedad.

Es un acompañamiento integral, que atiende todos los aspectos y dimensiones de la vida y es un acompañamiento procesual y gradual, un seguimiento que tiene su propia lógica y que no puede realizarse de una manera sólo espontánea y voluntarista.

El acompañamiento personal debe tener en cuenta, de un modo especial, la dimensión afectiva del joven, una orientación hacia su elección profesional y su opción vocacional, su compromiso y participación activa, consciente y responsable no sólo en las estructuras eclesiales sino también y en las estructuras sociales y políticas; su proceso de crecimiento en la fe y la maduración de una espiritualidad que integre la fe y la vida y lleve a una opción cada vez más madura y consciente por Jesús y su Evangelio, integrada en su proyecto global de vida.

Con el grupo

Otro elemento esencial de la tarea del asesor es acompañar los procesos de los grupos juveniles para que puedan llegar a ser verdaderos espacios de crecimiento humano y de maduración en la fe. En ese sentido, el asesor tiene un vasto y muy variado campo de acción en función de los diferentes tipos de grupos.

A partir de la realidad personal y social de los jóvenes del grupo, promueve procesos de formación integral crítica y liberadora, y les da seguimiento a lo largo de sus diferentes etapas: anima la integración de los recién convocados, impulsa el crecimiento y la maduración de los iniciantes y apoya el compromiso de los militantes. Dedicar especial atención a la formación y acompañamiento de los animadores que son aquellos jóvenes que ya vivieron una experiencia a nivel grupo. Promueve los liderazgos, descubre y potencia las aptitudes personales de los jóvenes, delega funciones para promover el desarrollo de sus capacidades. Utiliza metodologías y pedagogías que promueven el protagonismo juvenil e integran elementos atrayentes como el teatro, el deporte, la música, el cine, el arte...

En síntesis el asesor debe ser una permanente referencia a Jesús y al Evangelio: Anima, invita, y enseña con su testimonio el valor y el lugar de la oración, de los sacramentos y de las celebraciones en la vida de los seguidores de Jesús. En el acompañamiento grupal, el asesor se asegura de no trabajar solo, sino en colaboración con los animadores y en vinculación con las instancias de coordinación que correspondan.

Con otros asesores

La asesoría de pastoral juvenil es un ministerio eminentemente grupal. El asesor no trabaja solo y aislado en su grupo; está llamado a relacionarse con otros asesores y trabajar en equipo.

El equipo de asesores posibilita la complementación no sólo a nivel de aptitudes personales y de distribución de tareas, sino principalmente a nivel del aporte que las

distintas experiencias de vida de los asesores -laical, religiosa, diaconal, sacerdotal- ofrecen a los jóvenes como modelos de proyecto de vida cristiana.

El equipo de asesores no es una instancia de planificación o de coordinación de actividades para los jóvenes. Es un ámbito para compartir la vida, para confrontar con otros asesores ideas y experiencias, para discernir comunitariamente los signos de la vida juvenil; para encontrar apoyo en la oración, en la reflexión y en la evaluación de su servicio y para celebrar juntos la presencia de Jesús vivo en las diversas situaciones de los procesos juveniles que acompañan.

Con la comunidad

El rol del asesor tiene implicación en relación a la comunidad eclesial y a la comunidad social en las que realiza su servicio.

En relación con la comunidad eclesial, el asesor busca concretar una mayor presencia de los jóvenes en la vida de la Iglesia y abrirles mejores y más reales “espacios de participación”, pero se preocupa también por llegar y acompañar a los jóvenes que participan esporádicamente en la vida de la Iglesia o que no están integrados al proceso orgánico de la Pastoral Juvenil. Fomenta la comunión eclesial siendo nexo entre las generaciones adultas y los jóvenes, promoviendo el “diálogo mutuo entre jóvenes, pastores y comunidades”.

En relación con la comunidad social, el asesor busca desarrollar el potencial de los jóvenes y llevarlos a una mayor presencia y acción a favor de “las necesarias transformaciones de la sociedad”. Fomenta el análisis y el estudio sistemático de los hechos sociales y colabora en la búsqueda de respuestas a las necesidades de los jóvenes y de la sociedad.

Con su madurez y actitud de diálogo, el asesor busca espacios de discusión en torno al concepto de juventud que permitan cambiar el imaginario social que considera al joven sólo como “problema” y descubran su potencial y el valor de su aporte cuestionador y renovador. A su vez, ayudar a los joven a entender el mundo adulto, a valorar el aporte de su experiencia, su modo de ver, entender el mundo y la historia ayudando a superar el conflicto generacional.

El acompañamiento personal es una ayuda temporal e instrumental que una persona con cierto grado de madurez presta a un joven, compartiendo con un tramo del camino, para que pueda discernir la meta de su vida y responder a ella con libertad y responsabilidad tomando sus propias decisiones.

La continuidad (permanencia del asesor) es la base fundamental para garantizar un *acompañamiento efectivo y sistemático* del proceso formativo que vive el joven en el Oratorio-Centro Juvenil.

En el proceso de acompañamiento el tiempo y dedicación que se da a cada uno de los jóvenes es importante para entender, comprender intelectual y afectivamente, ya que el asesor sobrecargado olvida que el tiempo empleado en la *atención personal* no es tiempo perdido. Es importante usar tiempo para *conversaciones informales*. No es siempre fácil percibir esta verdad en una cultura que acentúa la eficiencia. *En cierto sentido, “perder el tiempo” puede ser una manera de ser eficiente.*

El diálogo entre asesor y joven sólo ocurre cuando hay confianza y lealtad. De ahí la necesidad de una presencia y convivencia más profunda. El asesor debe caminar con los jóvenes, “convivir con ellos” y conocer su realidad, su ambiente familiar, y acompañarlos en su cotidiano vivir.

1.3.3 El Asesor Pastoral: Su Perfil

El asesor de Pastoral Juvenil es una persona que se convierte en modelo para los jóvenes, en quien ellos ven un ejemplo de ser cristiano, a pesar de las fallas que pueda presentar en su vida. Al hablar de ser ejemplo, la referencia es en cuanto a la intensidad de la vida cristiana del asesor. Por eso, es importante resaltar, la presencia de asesores que pueden vivir su fe desde las distintas opciones de vida que presenta la Iglesia: sacerdocio, vida consagrada, matrimonio, soltería, etc. Favorece a la vida del joven conocer distintos asesores cuya vivencia del mensaje del Evangelio sea radical, potenciado con el estado de vida que ha elegido.

Lo ideal es que el asesor posea una experiencia vivencial del proceso de educación en la fe, y se encuentre en la etapa de la militancia por lo tanto ya habrá recorrido y podrá comprender el proceso por el cual pasan los jóvenes. En ocasiones, algunos asesores no han madurado su fe dentro de los grupos juveniles, por lo que es importante que se detengan con mayor cuidado a estudiar los procesos de educación en la fe y cómo se ha realizado ese proceso en él mismo.

Por lo delicada que es la tarea de la asesoría en pastoral juvenil, es significativo tener una referencia, tanto teórica como práctica, del bagaje que debe luchar por conseguir quien ha sentido el llamado para ejercer este ministerio.

La identidad del asesor de pastoral juvenil, con toda la riqueza de dimensiones que integra, determina también su rol, es decir, el conjunto de actitudes, quehaceres, tomas de posición y estilos de vida y de acción que pone en práctica para el cumplimiento de su misión de asesor, en íntima y coherente relación con su propio ser y con su propia realidad.

Su identidad psicológica lo lleva a asumir con madurez un rol de escucha, apertura, acompañamiento y encarnación; su identidad espiritual le hace vivir su rol desde el amor de Dios a él y a los jóvenes; su identidad teológico-pastoral lo lleva a asumir su

rol en clave ministerial; su identidad pedagógica determina su rol de educador con una pedagogía de propuesta y acompañamiento y su identidad social se plasma en su rol de actor en la transformación de la sociedad (Pastoral de la Juventud Argentina, 2004).

Ese rol pluridimensional se explicita en diversos ámbitos: en relación a sí mismo, en el acompañamiento personal a los jóvenes, en el acompañamiento a los grupos, en su relación con los otros asesores y en su relación con la comunidad eclesial y social.

Como Tonelli (2008) manifiesta “En la cultura en que se desarrolla la vida de los jóvenes, los educadores de su fe, no tienen que buscar sólo criticar los modelos culturales que ellos viven, tienen que elaborar alternativas eficaces y hacerlas creíbles y practicables. No se puede contentar con proclamar con fuerza la verdad del Evangelio; hay que pensarla de nuevo, con fidelidad y creatividad, para hacerla capaz de entender las búsquedas más elementales de los jóvenes y devolvérselas con la dulce compañía de Jesucristo Crucificado y Resucitado”. con esta visión se reafirma el sentir juvenil de los oratorios que les anima y motiva para un continuo compromiso es la coherencia y testimonio de vida del asesor.

1.3.4 El Asesor Pastoral: Su espiritualidad

Espiritualidad Cristiana

Hablar de espiritualidad del asesor es hablar de una concreción de la espiritualidad cristiana, que tiene como inspiración primordial la opción preferencial por los jóvenes. Esta opción no es una mera estrategia voluntarista: surge del discernimiento eclesial de la iniciativa del amor de Dios Padre. Así, todos los gestos, actitudes, y el acompañamiento que dan a los jóvenes tiene que ser un reflejo del amor que Dios les tiene.

Saber que Dios ama a los jóvenes y vivir como asesores de Pastoral Juvenil implica aceptar en la fe que Jesús está presente en medio de ellos. Esto lleva al asesor de Pastoral Juvenil que quiere vivir esta espiritualidad, a dos compromisos:

- Discernir y descubrir la presencia de Jesús en los signos de la vida juvenil: “En medio de ustedes hay uno a quienes ustedes no conocen” Jn 1, 26
- Seguir a Jesús en el camino que Él quiere hacer con los jóvenes.

Decir “seguir a Jesús” implica hacer un camino tan precioso como el que él hizo en Emaus.

La vocación del asesor de Pastoral Juvenil, como todo carisma y ministerio en la comunidad, es siempre una intervención del Espíritu que lleva al creyente a seguir a Jesús de esta manera.

La opción pedagógica de la pastoral juvenil requiere la presencia y la acción de agentes pastorales suficientemente capacitados para que puedan realizar un acompañamiento adecuado a los procesos de maduración en la fe de los jóvenes.

Los mismos jóvenes y sus grupos o comunidades juveniles son también agentes de los procesos de pastoral juvenil, ya que ellos son los primeros protagonistas de la evangelización de la juventud y de la construcción de la Civilización del Amor (CELAM, 1995, pág. 164).

Espiritualidad Salesiana

En el cuadro fundamental de referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana (2006) hace alusión a la EJS de manera clara al decir que: “El secreto del éxito de Don Bosco educador y de su intensa caridad pastoral, es decir, aquella energía interior que une inseparablemente en él, el amor a Dios y el amor al prójimo, está en que logra establecer una síntesis entre actividad evangelizadora y actividad educativa”

“La espiritualidad salesiana, expresión concreta de esta caridad pastoral, constituye, pues, un elemento fundamental de la acción pastoral en general y de la acción del asesor en particular; es su fuente de vitalidad evangélica, su principio de inspiración y de identidad, su criterio de orientación”. Esta espiritualidad ayuda al asesor a discernir y a afrontar los desafíos del acompañamiento del joven en su proceso de maduración en la fe.

La reflexión en torno al ser y quehacer de los Oratorios-Centros Juveniles (CJ) Salesianos y de sus Asesores, ratifica singularidad del perfil ideal del Asesor del Asociacionismo Juvenil Salesiano, y de la formación específica que necesita además de su vocación de servicio y opción de vida.

CAPITULO 2: LOS ASESORES DEL ASOCIACIONISMO JUVENIL EN ECUADOR, DIAGNÓSTICO E IDENTIFICACIÓN DE NECESIDADES PARA EL ACOMPAÑAMIENTO AL JOVEN DE HOY

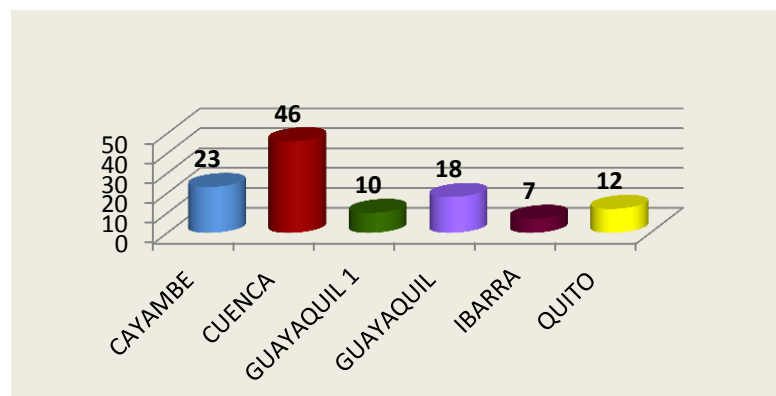
Una vez que se han identificado los referentes que fundamentan las características específicas del perfil ideal del Asesor del Asociacionismo Juvenil para desarrollar un acompañamiento eficiente y eficaz a los procesos de maduración en la fe de los jóvenes oratorianos; en este capítulo, se realiza un análisis del perfil real de los Asesores que colaboran en los Oratorios-CJ salesianos del Ecuador, con el propósito de identificar las necesidades de formación específicas para el buen desarrollo de su servicio pastoral, en el marco de los servicios que oferta el Oratorio-CJ donde se desempeña.

Para ello, además de recoger información secundaria relacionada con el funcionamiento de los 23⁷ oratorios-CJ salesianos del país, se ha recogido información primaria en torno a los servicios que se ofertan a los jóvenes y el perfil de sus asesores, a través de la aplicación de dos encuestas estructuradas: una dirigida a Directores sobre el entorno del oratorio (Anexo No. 1), y otra a Asesores en torno a sus funciones, competencias, nivel de formación y expectativas (Anexo No. 2).

2.1 Análisis del entorno de los Oratorios-CJ Salesianos del Ecuador

Los Oratorios-CJ salesianos en el Ecuador, vienen funcionando, desde hace muchos años (gráfico 1) y cuentan con mucha experiencia de trabajo con los NNA del país.

Gráfico 1: Tiempo de funcionamiento de los Oratorios-CJ Salesianos a nivel nacional

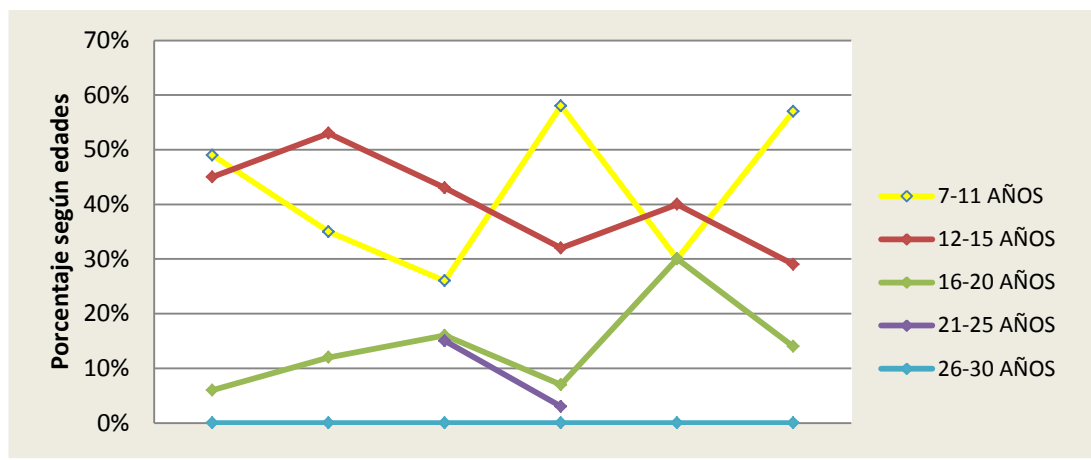


Fuente: La autora, encuesta 2012.

⁷ Dato al 2012, año en el que se realizaron las encuestas.

Los oratorios ubicados en la ciudad de Cuenca⁸ son los que más experiencia han adquirido con más de cuatro décadas de trabajo. Durante todo este tiempo se han desarrollado y afinado procesos pertinentes para el acompañamiento a los NNA, configurando diferentes itinerarios de formación en función de los diferentes grupos de edades de niños y jóvenes atendidos (gráfica 2). Actualmente todas las actividades anuales son planificadas en función de las pautas generales de la congregación expuestas en el Plan Operativo Anual (POA) de Oratorios.

Gráfico 2: Porcentaje de población atendida por grupos de edad



Fuente: La autora, encuesta 2012.

Los datos recogidos evidencian que el mayor porcentaje de población atendida en los Oratorios-CJ salesianos son los niños y niñas de entre 7 y 11 años (grupos sacramentales y grupos de infancia misionera); otro grupo importante en los oratorios es el comprendido por NNA de entre 12 a 15 años (grupos juveniles). Se evidencia también que a medida que los destinatarios van incrementando su edad, se produce una notable disminución en su vinculación a los oratorios. Cabe destacar que la mayoría de los grupos son acompañados por jóvenes militantes de entre 22 y 37 años, muchos de ellos ex - oratorianos.

Los oratorios-CJ salesianos ofrecen varias propuestas formativas a sus destinatarios, entre las cuales se destacan: la catequesis sacramental y no sacramental; grupos asociativos; grupos deportivos, y capacitación laboral (gráfico 3).

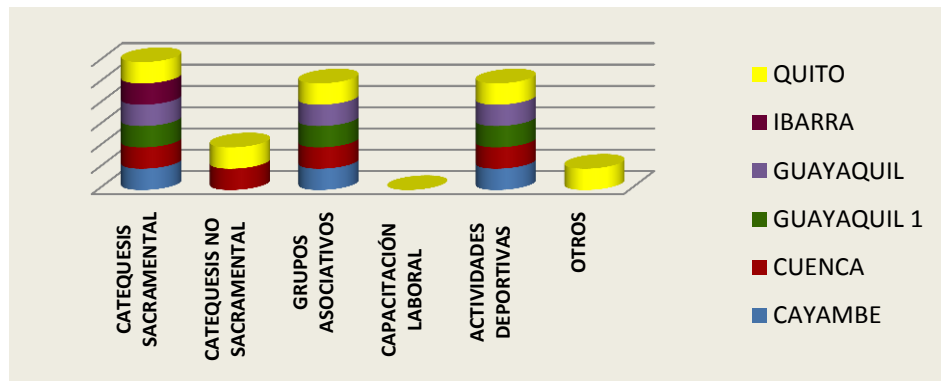
La catequesis sacramental, los grupos asociativos y las actividades deportivas, son las propuestas que por definición se desarrollan en todos los oratorios-CJ a nivel nacional, debido a que por tradición los oratorios se iniciaron con la oferta catequética y espacios lúdicos como complemento a la formación sacramental. Las

⁸ A la encuesta respondieron solamente los Oratorios-CJ de Cuenca, Guayaquil, Quito, Ibarra y Cayambe.

actividades de formación laboral y catequesis no sacramental son propuestas que se ofertan en algunas ciudades como Quito.

Los datos evidencian que a medida que los niños y niñas van concluyendo el proceso catequético se van abriendo a otros espacios, con propuestas grupales y asociativas.

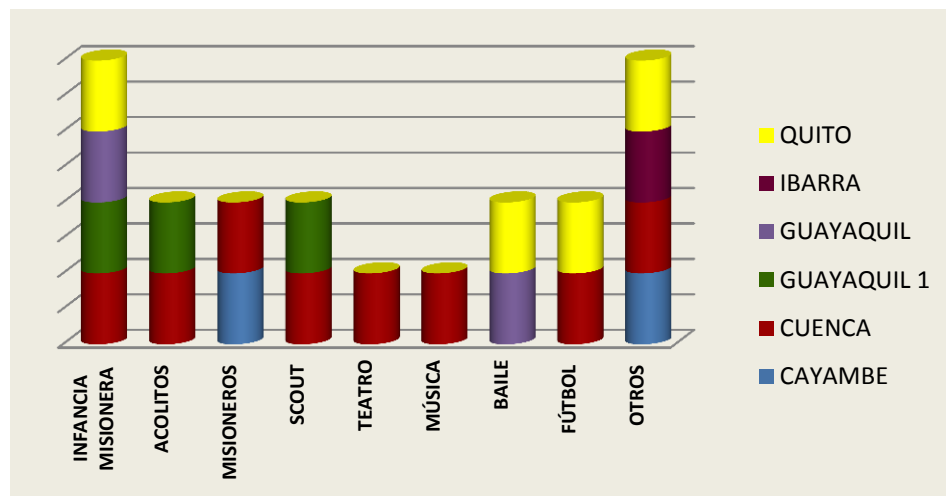
Gráfico 3: Tipo de propuestas formativas que ofertan los Oratorios-CJ en cada ciudad



Fuente: La autora, encuesta 2012.

Las actividades asociativas se enfocan en la generación de habilidades y destrezas en los ámbitos deportivos, culturales, sociales y pastorales, entre otros. El gráfico 4, muestra la oferta y el nivel de demanda de grupos asociativos que tienen los oratorios-CJ, en cada ciudad.

Gráfico 4: Grupos asociativos a nivel nacional

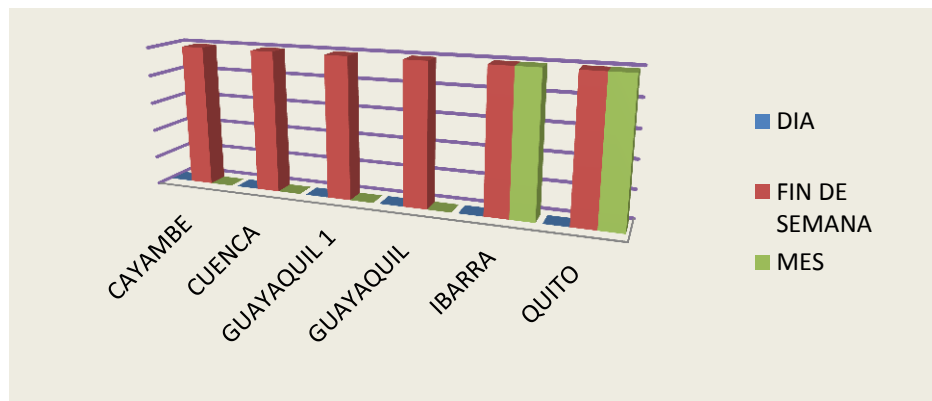


Fuente: La autora, encuesta 2012.

Se evidencia que los Oratorios-CJ ofertan una amplia variedad de grupos, por los que los NNAJ atendidos pueden optar según su afinidad y empatía. Los grupos pastorales como Infancia misionera y Acólitos son los que tienen más acogida entre los destinatarios, pues se enfocan en un estilo de servicio comunitario ya sea a nivel externo o dentro del mismo ambiente. También se evidenció un interés por la oferta de grupos no tradicionales que por su variedad, eventualidad, temporalidad no se los ha desagregado. Los grupos deportivos también cuentan con una muy buena acogida.

La mayoría de oratorios-CJ desarrolla sus actividades en fines de semana, en horario matutino y vespertino (por lo general el sábado se desarrolla por la tarde), aunque también se proponen actividades con una periodicidad mensual (gráfico 5). Esta planificación coincide con la concepción de oratorio a la que se refería Don Bosco “Estos oratorios se pueden definir como lugares destinados a entretener los días de fiesta a los jovencitos en peligro con agradables y honestas diversiones después de haber asistido a las sagradas funciones de iglesia” (Lemoine, 1981)

Gráfico 5: Periodicidad de los servicios



Fuente: La autora, encuesta 2012.

2.2 Análisis del Perfil de los colaboradores en los Oratorios-CJ Salesianos del Ecuador

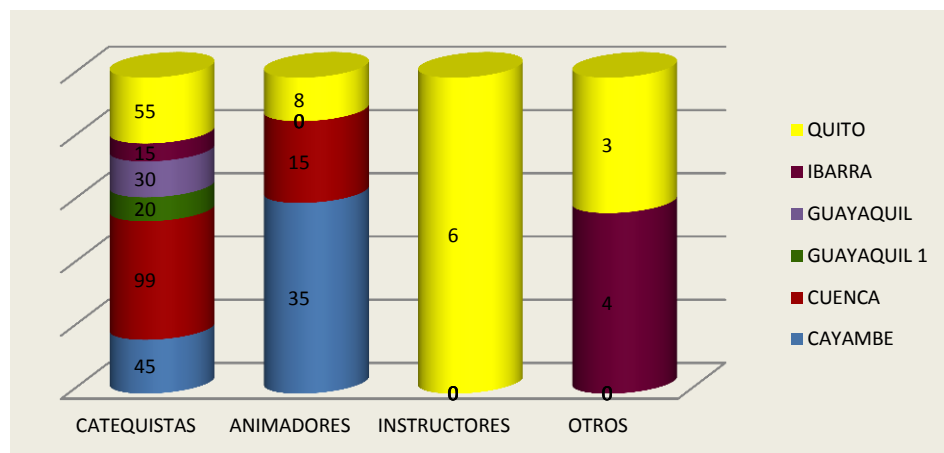
Los datos recogidos muestran que en los oratorios-CJ salesianos colaboran en las actividades formativas: catequistas, animadores e instructores (gráfico 6).

La presencia de los catequistas es la más importante en los oratorios, este dato guarda correspondencia con los resultados obtenidos a nivel de servicio más ofertado y demandado oratorios-CJ (catequesis sacramental), donde se prepara a los NNA para el sacramento de la comunión.

Los animadores son un segundo grupo importante en los oratorios, ellos son quienes llevan los grupos asociativos del Oratorio-CJ. La mayoría de animadores son

jóvenes estudiantes que por sentido de pertenencia y empatía con el carisma salesiano, han asumido esta responsabilidad por compromiso y opción personal. Lamentablemente sus propios procesos de formación (son estudiantes universitarios) provoca, en ciertas ocasiones un “descuido” en el acompañamiento de los grupos, lo que disminuye las posibilidades de permanencia de los jóvenes en los mismos.

Gráfico 6: Tipo de colaboradores de los oratorios-CJ salesianos

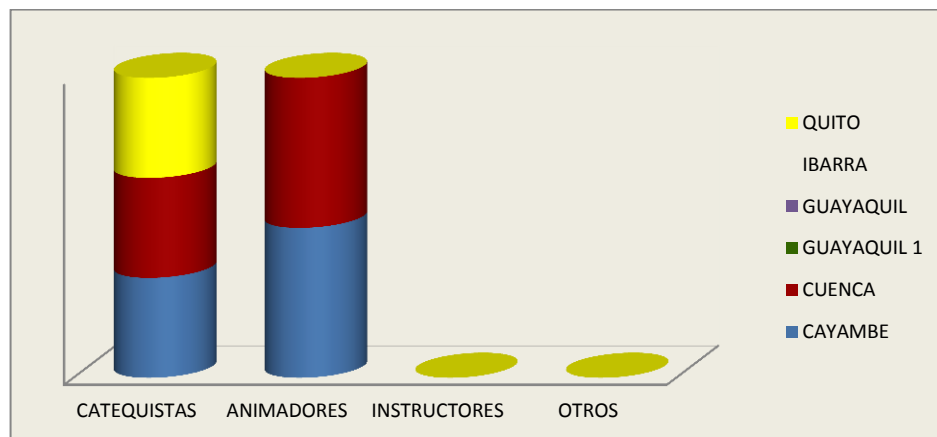


Fuente: La autora, encuesta 2012.

Por su parte la presencia de Instructores es mínima, su participación está en los oratorios que ofrecen un servicio de capacitación laboral en áreas muy específicas.

En lo que se refiere a la formación, los resultados de la encuesta muestran que en la mayoría de oratorios-CJ, no se cuenta con un plan de formación para sus colaboradores; y aquellos que cuentan con algún proceso formativo, se centran en propuestas solo para catequistas y animadores (gráfico 7).

Gráfico 7: Planes de formación por ciudad y por tipo de colaborador



Fuente: La autora, encuesta 2012

Los datos ratifican que la mayoría de colaboradores, se involucran en los oratorios por opción personal, con buena voluntad y mucho compromiso de servicio, a la pregunta: *Si tuviera que definir a los jóvenes con quienes comparte y colabora, ¿cómo los definiría?*, varios respondieron⁹:

“Lo que da sentido a mi vocación”;

“son jóvenes que necesitan que alguien esté con ellos, insistiendo acompañando su formación cristiana y humana para que sean responsables”;

“son jóvenes con mucho entusiasmo y buena voluntad pero necesitan mucho que alguien esté con ellos animándoles incluso a los papás”;

“son chicos muy valiosos y también con muchas dificultades”;

“son personas muy alegres, entradoras y sobre todo buenos con muchas ganas de mejorar y encontrar a Dios”;

“son jóvenes activos emprendedores que optan por el servicio a los demás sin esperar nada económico a cambio, sino la experiencia de vida y sobre todo la satisfacción de poder realizar algo por los demás”;

“son buscadores de alegría, de distracciones, algo de comer y de respuestas a sus inquietudes existenciales y espirituales”;

“son jóvenes con el deseo de colaborar, de hacer algo por los demás”;

“como Don Bosco, soñadores por crear un ambiente atractivo, alegre para los jóvenes”;

“son niños, niñas, adolescentes y jóvenes trabajadores de la calle y en situación de riesgo”;

“son jóvenes de buena voluntad, generosos y entregados y algunos muy comprometidos”.

Estas expresiones evidencian un claro conocimiento del destinatario y un deseo importante de servicio; dan cuenta de su compromiso.

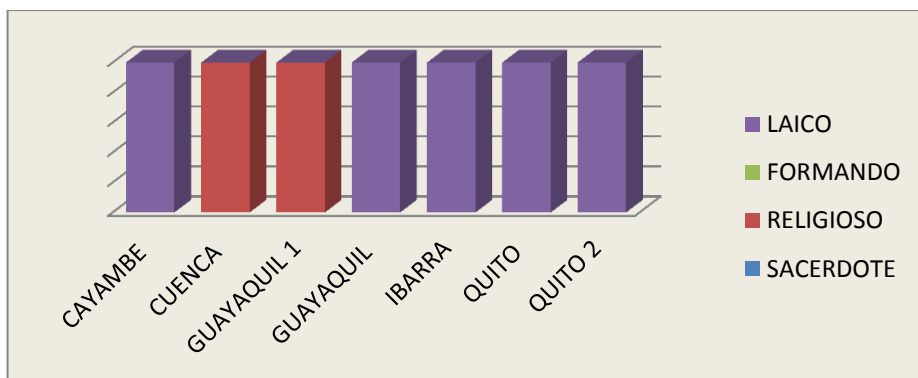
Pero su opción, su deseo, su compromiso..., no logra ser suficiente, pues el acompañamiento a los niños y jóvenes requiere de una formación específica y sistemática, con la que los colaboradores de los oratorios-CJ no llegan, y que por ahora, los oratorios no alcanzan a proporcionarla.

⁹ Expresiones textuales de los encuestados.

2.3 Análisis del Perfil de los Asesores del Asociacionismo Juvenil

La mayor parte de asesores son laicos (gráfico 8), esto se debe a que los jóvenes formandos (aspirantes a la vida religiosa) se dedican su tiempo a su formación religiosa, y los religiosos y sacerdotes asumen otras funciones, lo que no les permite tener una incidencia continua y permanente en el Oratorio. Varios manifestaron que si realizan un seguimiento y acompañamiento pero de manera indirecta y ocasional.

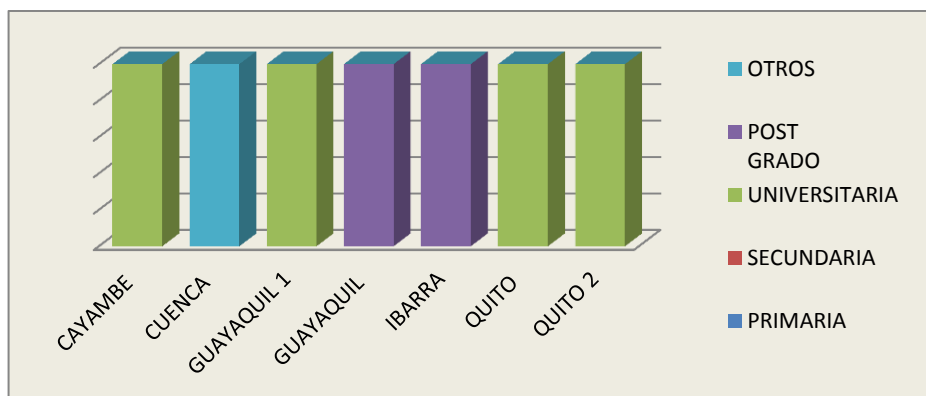
Gráfico 8: Tipo de Asesor



Fuente: La autora, encuesta 2012.

En cuanto al nivel de formación de los asesores, los resultados de las encuestas registraron un alto porcentaje con estudios de universitarios de tercero y cuarto nivel (gráfico 9).

Gráfico 9: Nivel de formación de los Asesores



Fuente: La autora, encuesta 2012.

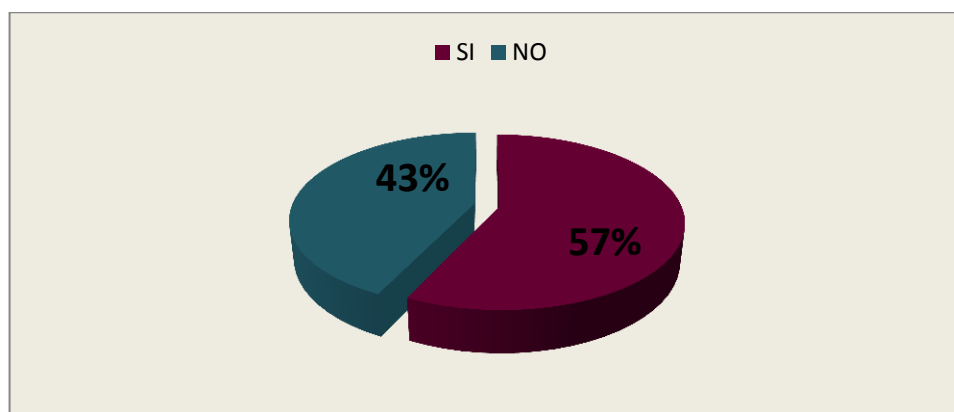
Es importante mencionar que esta formación tanto de grado como de posgrado, en la mayoría de los casos, no es en las áreas de pastoral y oratoriana, sino en otras áreas profesionalizantes. Ya se mencionó antes que la vinculación de estos agentes de pastoral a los oratorios-CJ se ha realizado más que por formación, por afinidad con el

carisma salesiano; pero algunos de ellos reconocen haber realizado algún curso en el área pastoral, como son:

- Semana de pastoral juvenil Salesiana
- Curso de formación de seglares 1er nivel
- Materias pastorales del pensum de estudios de la carrera de Filosofía y Pedagogía de la UPS (1 de ellos es Licenciado en Filosofía y Pedagogía)
- El acompañamiento Juvenil
- Culturas Juveniles
- Taller de Pastoral Juvenil UPS
- Escuela de Catequistas Bartolomé Garelli
- Curso de Pastoral Juvenil en Colombia
- Curso de Cristología en Brasil

Sin embargo, a la pregunta ¿le gustaría realizar algún curso de formación y/o capacitación específica?, el 57% de los encuestados respondieron que “SI” (gráfico 10) por diferentes razones, entre las cuales se destacan: la necesidad de entender mejor a las nuevas culturas juveniles; actualizar conocimientos en las áreas de trabajo específicas para superar limitaciones y dar lo mejor a los destinatarios; aplicar de mejor manera el estilo de don Bosco; necesidad de insertarse en el mundo de las tecnologías de la información y comunicación (TICs), etc., lo que habla de la necesidad sentida por los asesores de un plan de formación específica que contribuya en mejorar sus competencias para el trabajo con los NNAJ¹⁰.

Gráfico 10: Nivel de aceptación de capacitación específica por parte de los asesores



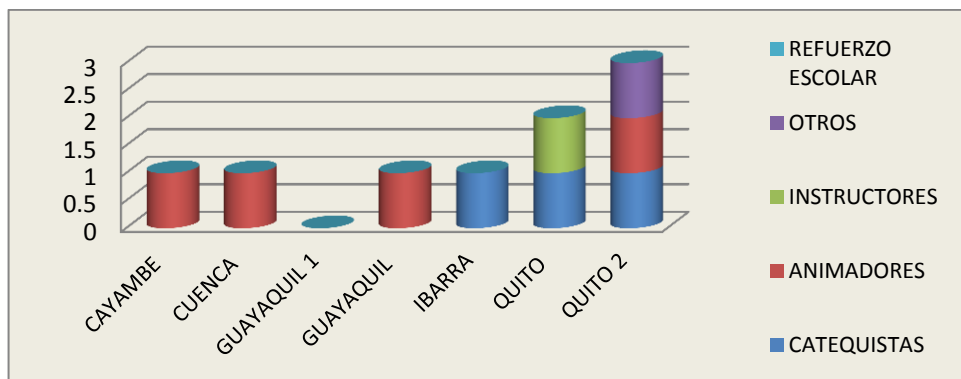
Fuente: La autora, encuesta 2012.

¹⁰ Algunos de los temas para formación que identificaron son: Talleres de pedagogía, Pastoral Juvenil /Derechos de la niñez y adolescencia; Catequesis, formación para líderes, culturas juveniles, uso de las TICs, técnicas grupales y animación de grupos, lectura crítica de la Biblia.

De todas maneras, el porcentaje de asesores que contestó “NO” le gustaría hacer algún curso de capacitación es considerable (43%), pero la causa principal se debe a falta de tiempo, no al desinterés por capacitarse. En este sentido no solo se trata de posibilitar una determinada capacitación, también se debe propiciar el espacio y el tiempo para ello.

El acompañamiento de los Asesores se realiza en los diferentes servicios que presta el oratorio-CJ, pero según los datos en la animación y en la catequesis es donde más se concentra su esfuerzo (gráfico 11).

Gráfico 11: Tipo de acompañamiento que realizan los asesores



Fuente: La autora, encuesta 2012.

En los demás servicios (instrucción laboral y otros) es muy escaso el acompañamiento de asesores.

Hasta aquí el análisis de los resultados de las encuestas, en el siguiente punto se resume las necesidades de formación de los asesores del asociacionismo juvenil a partir de este análisis.

2.4 Necesidades del asesor del asociacionismo oratoriano para realizar un verdadero acompañamiento al joven de hoy

Las encuestas aplicadas dan cuenta del tipo de acompañamiento que realizan los asesores, la capacitación que requieren y les gustaría recibir, y las expectativas que proyectan como agentes de pastoral de un Oratorio-Centro Juvenil. En el caso concreto del tipo de acompañamiento, se constata una limitada cobertura (focalizada mayoritariamente en la catequesis).

Con estos datos y habiendo constatado que para garantizar una verdadera pastoral juvenil que se sirva del sistema preventivo de Don Bosco, para acompañar el desarrollo y formación integral de los NNAJ oratorianos, se evidencia la necesidad

de mantener procesos formativos sistemáticos para los agentes de pastoral (asesores del asociacionismo juvenil), que les garantice las herramientas necesarias, en los ámbitos pastoral y pedagógico, para dar soporte a los jóvenes en sus nuevas y cada vez más diversas realidades.

Al revisar las opciones de la propuesta educativa de los oratorios-cj y sus significados, se puede intuir el tipo de formación integral (en su ser, saber y saber hacer) que se requiere en el asesor oratoriano (tabla 2).

Tabla 2: Requerimientos Formativos de los Asesores de los Oratorios-CJ Salesianos

Opción	Significado	Requerimientos formativos en:
Una educación centrada en la persona , donde la persona (el joven), es el sujeto de los procesos de crecimiento y maduración y objeto de intervención educativa	<ul style="list-style-type: none"> • Tener una visión positiva del joven y de sus capacidades. • Acoger a cada uno como es, con sus problemas, esperanzas y expectativas, ayudándoles a integrar las diferencias. • Cuidar el crecimiento de cada uno y favorecer la maduración de su propio proyecto de vida (PV). • Compartir con los demás la propia realidad y el esfuerzo por encontrar cauces de protagonismo en la sociedad y en la Iglesia. 	El Saber del Asesor (herramientas conceptuales): <ul style="list-style-type: none"> • Síntesis teológica adecuada • Elementos de salesianidad: sistema preventivo, identidad carismática • Asimilación del Proyecto Educativo Pastoral • Propuesta Educativa de los Oratorios- Centros Juveniles. • Elementos de didáctica, psicología, sociología, etc.
Una educación que se inserta en la sociedad y la transforma , donde la persona y la sociedad son dos realidades que se interrelacionan	Trabajar por una sociedad que: <ul style="list-style-type: none"> • Sea auténtica comunidad humana, fraternal y solidaria. • Facilite a todos, los medios necesarios para el desarrollo integral de sus capacidades. • Ponga sus estructuras totalmente al servicio de las personas. • Reconozca el pluralismo y promueva el respeto, la participación y el asociacionismo libre. • Tome conciencia de los sectores excluidos, y promueva iniciativas para solucionar la discriminación. • Promueva la paz y la no-violencia 	El Saber hacer del Asesor (herramientas procedimentales): <ul style="list-style-type: none"> • Síntesis teológica adecuada • Elementos de salesianidad: sistema preventivo, identidad carismática • Asimilación del Proyecto Educativo Pastoral • Propuesta Educativa de los Oratorios- Centros Juveniles. • Elementos de didáctica, psicología, sociología, etc.
Una educación que se fundamenta en la fe y en los valores evangélicos , con una propuesta cristiana de educación en el tiempo libre.	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer experiencia vida que nace del Evangelio. • Proceso unido al crecimiento progresivo de todas las dimensiones de la persona. • Espiritualidad Juvenil Salesiana. • Vivir la fe en grupo. 	El Ser del Asesor (contenidos actitudinales): <ul style="list-style-type: none"> • Madurez humana para suscitar actitudes y motivaciones verdaderas • Asunción del compromiso como servicio vocacional en los Centros y expresión de sus motivaciones de fe • Perfil salesiano que se expresa en la opción preferencial por los jóvenes • Dentro de la comunidad educativo-pastoral donde se comparten y contrastan experiencias y criterios
Una educación con estilo salesiano , inspirada en las experiencias de Don Bosco y María Mazzarello en base al sistema preventivo	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Criterio preventivo</i> • <i>Ambiente educativo</i> • <i>Relación personal y educativa</i> • <i>Comunidad educativa</i> • <i>Estilo educativo y evangelizador</i> 	

Fuente: La autora en base a (Delegación/CNPJ, 2007) y (SDB-FMA, 2010)



La propuesta de formación que se expone en el siguiente capítulo surge de la confrontación de los requerimientos de formación plasmados en la tabla anterior con el nivel de formación de los asesores de los Oratorio-CJ pertenecientes a la Inspectoría Salesiana Sagrado Corazón de Jesús.

CAPITULO 3: PROPUESTA DE FORMACIÓN SALESIANA PARA ASESORES DE ASOCIACIONISMO EN ORATORIOS Y CENTROS JUVENILES

Introducción

Dice un proverbio africano *“Para educar a un niño hace falta la tribu entera”*. Esta idea ha sido enunciada de múltiples formas a lo largo de las últimas décadas. La educación, en su sentido amplio, ha dejado de ser patrimonio de un solo agente educativo para convertirse en tarea y misión compartida por una comunidad. El asesor del Oratorio-Centro Juvenil es parte de esta comunidad, por lo tanto es corresponsable de la educación del niño.

La Pastoral Juvenil creada poco a poco desde la misma praxis, sin una adecuada formación integral de los agentes pastorales; ha hecho que la responsabilidad de una gran parte de ellos se reduzca a organizar actividades con los jóvenes, a la ejecución de eventos, con escasa planificación, mentalidad proyectual, acompañamiento y corresponsabilidad comunitaria; razón por la cual esta propuesta de plan de formación pretende dar herramientas que permitan establecer relaciones positivas, eficaces, para que hagan frente a los desafíos con imaginación y creatividad basados en los principios del Sistema Preventivo de Don Bosco.

En esta propuesta se ha considerado las siguientes líneas:

- *El ser asesor como agente de Pastoral*; que con una identidad psicológica lo lleve a asumir con madurez un rol de escucha, apertura, y cercanía; a su vez con identidad social se plasma en su rol de actor en la transformación de la sociedad.
- *La Espiritualidad en los agentes de pastoral*; que le permita vivir su rol desde el amor de Dios a él y a los jóvenes.
- *La pedagogía de Jesús en la propuesta salesiana*; que le ayude a determinar su rol de educador con una pedagogía de propuesta y acompañamiento de Jesús, basado en el Sistema preventivo de Don Bosco.
- *Manejo de herramientas de la planificación y metodologías de trabajo*; que le permita al asesor establecer una estructura ordenada del proceso a desarrollarse, dentro de ello, el acompañamiento a los jóvenes, actividades dentro de talleres, entre otros.

Estas líneas se evidenciarán en las dimensiones: Personal, grupal, social y comunitaria.

La propuesta de formación focaliza la atención en los procesos antes que en los programas. El programa sugiere siempre la idea de lo fijo y establecido; el proceso se concentra en la persona del joven, en su autonomía y en su propio caminar. Hace pasar de una verdad aprendida a una verdad experimentada, asimilada, convertida en convicción personal.

No todas las sugerencias o propuestas son para tomar notas en un bloc; el objetivo es permitir a unos y a otros encontrar el o los elementos posibles, adaptarlos a su situación, conforme a su ritmo.

3.1 Antecedentes

La dinámica con la que hasta la fecha se ha venido llevando la formación de los asesores de los Oratorios- CJ ha sido de manera aislada, con temas quizá concretos y puntuales, en ocasiones basados en los intereses propios de los asesores, pero que no han permitido al agente de pastoral llevar un adecuado proceso de una formación vinculada o quizá integral que alcance diversos ámbitos de las opciones de la propuesta educativa de los oratorios-Cj.

Los NNAJ oratorianos requieren asesores con visión integral, una actualización continua de conocimientos en diversos ámbitos y sobre todo cercana a su realidad para que les permita brindar un acompañamiento efectivo en su vivir cotidiano.

*“Amen aquello que aman los jóvenes
y ellos aprenderán a amar lo que ustedes quieren que amen”*

S. Juan Bosco

3.2 Objetivos

3.2.1 Objetivo General

Ofrecer un proceso formativo a los asesores que les permita contar con herramientas conceptuales, procedimentales y contenidos actitudinales, para brindar un adecuado acompañamiento al joven en su proceso de maduración en la fe, con el grupo, con sus “colegas”, y con la comunidad eclesial y social donde se desarrolla.

3.3.2 Objetivos Específicos:

- ❖ Al finalizar el modulo el asesor estará en capacidad de comprender la razón de ser y la importancia de su rol en el oratorio-CJ.
- ❖ El asesor estará en condiciones de enfocar los elementos claves de la espiritualidad cristiana en el proceso de acompañamiento a los jóvenes del oratorio- CJ.

- ❖ El asesor estará en condiciones de enfocar los elementos claves de la espiritualidad salesiana en el proceso de acompañamiento a los jóvenes del oratorio –CJ.
- ❖ Al finalizar el asesor estará en capacidad de proponer herramientas teórico metodológicas en los itinerarios de acompañamiento adecuados a cada joven (mentalidad proyectual).

3.3 Plan Curricular

3.3.1 Proceso del Plan de Formación

La figura 1 muestra el proceso de formación integral que propone el plan de formación objeto de este trabajo.

Figura 1: Proceso del plan de formación para asesores del asociacionismo de Oratorios Centros Juveniles



Fuente: La autora en base a bibliografía

3.3.2 Propuesta Metodológica del Plan de Formación

La metodología que seguirá el plan de formación es el asumido por la Iglesia Latinoamericana que recorre los pasos del ver, juzgar, actuar, revisar y celebrar. En la figura 2 se grafica esta metodología.

Figura 2: Propuesta Metodológica del plan de formación.



Fuente: La autora en base a bibliografía

3.4 Componentes del Plan de Formación

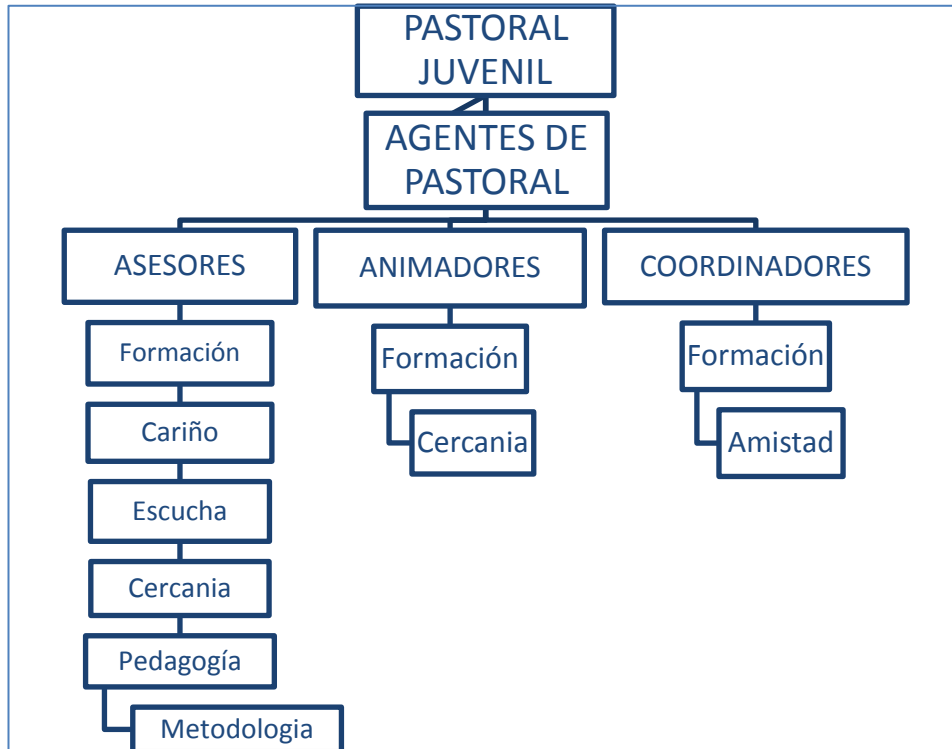
3.4.1 Módulo I El Asesor como agente de la Pastoral Juvenil

“No hay mejor apostolado, que el buen ejemplo”

P. Segundo Torres, sdb

Objetivo. Al finalizar el modulo el asesor estará en capacidad de comprender la razón de ser y la importancia de su rol en el oratorio-CJ. En la figura 3 se presentan los roles de los diferentes agentes de pastoral.

Figura 3: Diferenciación del rol del asesor frente a los otros agentes de pastoral.



3.4.1.1 Dimensión Personal. (¿Por qué asesor?)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

En la actualidad, se plantean varios textos, artículos, documentos, reflexiones sobre la figura de los agentes de pastoral como el animador, asesor, dicen quienes son, que espiritualidad tienen, que funciones realizan, varios aspectos que invitan a reflexionar y guiar el apostolado. Se iniciará esta formación con una evaluación del caminar recorrido y del porque se ha optado por este servicio de asesoría juvenil.

Responder el cuestionario sin esperar que otros lean, aplaudan, o critiquen las respuestas, hacerlo con visión de fortalecer, motivar el accionar pastoral (Anexo 2).

Un asesor no se limita a compartir conocimientos y actividades con los jóvenes del Oratorio en un determinado horario, sino les invita a que en su vivir cotidiano se vayan forjando como “Buenos Cristianos y Honrados Ciudadanos”¹¹.

¹¹ El Objetivo de todo aquel que comparte el carisma salesiano.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

En el Oratorio-Centro Juvenil, hay varios referentes que de una u otra manera han motivado a optar por este servicio pastoral, pero a nivel salesiano lo que sí está establecido es que el mejor referente de servicio y entrega a los jóvenes es S. Juan Bosco, quien optó de manera radical y total por esta misión.

Se comparte desde la propia praxis de Don Bosco el desempeño o quizá decir el perfil de los agentes de pastoral como es en este caso el Asesor.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Para desembocar en acciones concretas esta misión como asesor juvenil, se invita a establecer una actitud frente a una actividad concreta y saber de quién es necesario recibir y pedir la ayuda necesaria.

Destreza a desarrollar: Clarificar el desempeño frente a los otros agentes de pastoral

3.4.1.2 Dimensión Grupal. (Funciones del Asesor)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

En la actualidad; ¿Cuáles son tus funciones como asesor dentro del Oratorio-Centro Juvenil? Se invita a nombrarlas, hacia quienes van enfocadas es decir sus destinatarios y con qué frecuencia es su realización. NO describir las que se pudiese o gustaría realizar, únicamente las que en la actualidad se desarrollan.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

El Asesor, un Educador.- Ante todo es muy acertado decir que el asesor es un educador. Para esto es importante mencionar algunas cosas sobre lo que NO es ser asesor, para ir aclarando así lo que se entiende cuando se habla del asesor Juvenil.

1. Muchas veces, se ha entendido al asesor como un **técnico**, especialista en dinámicas y en métodos de trabajo, no se debe poner el énfasis en este sentido del asesor como el facilitador de técnicas para el trabajo con los jóvenes: el asesor Juvenil es mucho más.
2. También se ha identificado erróneamente al asesor con un **psicólogo**. La etapa misma de la juventud hacen que éstos busquen y necesiten a veces un psicólogo que los ayude. Pero tampoco es ese el rol del asesor, y es frecuente ver el error de quienes quieren suplir una atención psicológica o de quienes confunden la asesoría con una atención psicológica a los jóvenes.
3. No corresponde considerar al asesor como a un **director espiritual (excepto si el asesor es un religioso)**. Un asesor no es un director espiritual en sentido estricto, aunque para

desarrollar su tarea de acompañamiento a los jóvenes, retome muchos elementos de la dirección espiritual.

Cuando se dice que el asesor es un educador hace referencia a que es una persona que tiene una *propuesta educativa* para los jóvenes. Por ser un educador, el asesor no va a hacer sólo lo que los jóvenes digan y como los jóvenes quieran, cayendo así en el extremo de hacerse un “joven más”, de no tener ninguna propuesta clara para ellos, y de recorrer con ellos un camino sin realizar ninguna intervención educativa que promueva un cambio para sus vidas.

El asesor tiene una propuesta nueva y diferente para la vida de los jóvenes y tiene claridad sobre la meta a la que quiere llegar en el camino que propone a los jóvenes. Es un camino que propone, no impone. Este elemento pedagógico es profundamente cristiano, y se deriva de la pedagogía misma de Dios que nos invita a cambiar y a convertirnos, pero con un profundo respeto por nuestra libertad de seres humanos.

El asesor es, pues, una persona que acompaña a los jóvenes, que tiene una propuesta de vida distinta para ellos, que la propone sin imponerla: no es directivo.

Una tarea muy importante del asesor de Pastoral Juvenil es ir hablando y discutiendo con el mundo adulto sobre su concepto de juventud e ir influyendo para que el mundo adulto pase de pensar que los jóvenes son un problema o un estorbo, a ir descubriendo en los jóvenes un potencial, un valor y un aporte.

Más allá del acompañamiento al joven en sí mismo y del acompañamiento a los grupos juveniles, el asesor tiene la gran tarea de ayudar al mundo adulto a ver y a entender mejor a la juventud. Se comparte las dimensiones de la Asesoría Juvenil. (Anexo 6)

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Luego de esta lectura, traer a las manos, lo que se describió en la parte del (VER), y con una plantilla se puede ir analizando cual de las actividades encajan en la función de asesor, y cuáles no, y hacia que agente de pastoral (animador, coordinador) debería direccionarlas, y así permitir y lograr una labor en red y comunión con todos los agentes de pastoral del Oratorio-Centro Juvenil. (Anexo 7)

Destreza a desarrollarse.- Comprender las diferentes etapas de la praxis del trabajo con el joven, el grupo y su incidencia en cada una.

3.4.1.3 Dimensión Social. (Enfoque del Asesor)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

Hacer una lista de todos los espacios, momentos, en donde como asesor se ha incidido, ayudado, para que los jóvenes del grupo, del Oratorio-Centro Juvenil vivan y sean parte de la sociedad que los rodea; ya sea como participantes, colaboradores, guías y que les haya permitido salir del “circulo” común de su formación.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

Se ha manifestado en varias ocasiones que el trabajo en red es de vital importancia, esto no se refiere únicamente a un trabajo en conjunto con personas dentro del ambiente eclesial o pastoral, la proyección o incidencia debe ir más allá, como en la familia, las comunidades escolares, el trabajo en red, un nuevo modelo de organización, escuelas de participación, desde lo social, otros centros juveniles, un dialogo interreligioso.

Hay que apoyar una educación en conjunto del tiempo libre, poniendo al servicio de los jóvenes lo que la sociedad del siglo XXI ofrece y sabiendo siempre que la calidad de la educación no se mide por el éxito profesional, sino por la felicidad y plenitud de las personas durante toda su vida. Que los asesores juveniles sean un puente muy sólido para que el joven y el niño encuentren razones para su vida, desde una clave humana, cristiana y social.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Para analizar la factibilidad de este enfoque social, el asesor junto con otros colegas de los Centros Juveniles, pueden viabilizar en primera instancia un encuentro con una entidad no católica, en donde el objetivo a dialogar sea el servicio a los jóvenes, que les permita establecer nexos de común trabajo, ayuda, y quizá un futuro encuentro de los grupos de jóvenes.

Destreza a desarrollarse.- Validar la importancia de la incidencia en los diversos espacios de la sociedad.

3.4.1.4 Dimensión Comunitaria. (Relación inter generacionales)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

Antes de iniciar esta síntesis de lo necesario y urgente que es el obtener, brindar, laborar por un trabajo entre generaciones, se invita a contestar con espontaneidad y sinceridad las siguientes preguntas, sin caer en justificaciones, pesimismo, o peor aún indiferencia, los asesores están llamados a ser siempre como un puente entre los jóvenes de quien es “responsable” y la comunidad cercana.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

Muchos agentes de pastoral (animadores, asesores), han hecho de la evangelización con jóvenes una apuesta vital, personal y comunitaria. Más aún, una vocación, una llamada a estar y escuchar, a acompañar y amar incondicionalmente, a ayudar a descubrir la presencia de Dios en sus vidas, a compartir búsquedas e inquietudes, al compromiso por un mundo mejor, a peregrinar juntos en la Iglesia. (Anexo 10)

Los agentes de pastoral en este caso de manera particular los asesores deben cuidar el acompañamiento a los jóvenes adultos es la primera urgencia pastoral incluso para poder continuar la misma pastoral con jóvenes. Sin ellos, la pastoral con jóvenes queda

profundamente empobrecida. Por ello, se ha de prestar la máxima atención a estos grupos de jóvenes que desean vivir más en profundidad la dimensión comunitaria de su fe o incluso formar comunidad. Cuando estos jóvenes van concretando, desde la fe, su profesión, su matrimonio, su opción por el ministerio sacerdotal, su compromiso sociopolítico, están dando la mejor “catequesis” a los que vienen detrás. Ellos son el mejor modelo referencial para otros jóvenes. Cuando, por el contrario, esto falta, la pastoral con jóvenes adolece de lo más importante para ellos: visión y perspectiva de futuro.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

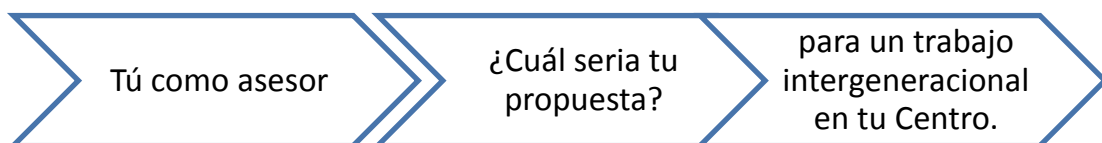
¿Se podría recrear los grupos para facilitar que los jóvenes se hallen a gusto en ellas y puedan proyectar sus vidas, en fraternidad de hermanos?

¿Se está abierto a dejar que los jóvenes tengan las llaves de los locales pastorales y sean parte de... que vayan más allá de su sola presencia o participación?

¿Podrán sentirse los jóvenes con espacio suficiente para hacer viable y palpable ese proyecto de fraternidad en comunidad?

¿El asesor se deja evangelizar por los jóvenes?

Y la pregunta para finalizar este espacio y que no quede en una sencilla reflexión.



Destreza a desarrollarse. Ser un nexo de comunicación entre los adultos y los Jóvenes

3.4.2 Módulo II La Espiritualidad en los agentes de pastoral

“Sólo discípulos auténticos, pueden ser apóstoles creíbles”

Objetivo. El asesor estará en condiciones de enfocar los elementos claves de la espiritualidad cristiana en el proceso de acompañamiento a los jóvenes del oratorio- CJ.

Figura 4: Esquema de la Espiritualidad del Asesor desde diversas pautas

La espiritualidad para y con los jóvenes	PERSONAL.- Volver a la fuente de la fe.	1. VINCULADOS AL SABER	Objetos y hechos Conceptos e ideas Principios y leyes	CONOCIMIENTOS
	GRUPAL.- Escucha y acogida del joven	2. VINCULADOS AL SABER HACER	Normas de acción Técnicas Criterios	HABILIDADES
	SOCIAL.- Caminos a recorrer junto a.	3. VINCULADOS A LAS ACTITUDES	Valores personales Valores sociales	ACTITUDES
	COMUNIDAD.- Cristo como centro del joven			

Fuente: La autora en base a bibliografía revisada

3.4.2.1 Dimensión Personal (volver a la fuente de la fe)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

Cada una de las personas tiene una base en donde se han apoyado, o han conocido, aprendido y forjado su creencia religiosa, como asesores es importante saber o recordar cuál es el origen o la fuente de nuestra creencia religiosa.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

El nuevo contexto cultural impulsa a una "conversión pastoral", a situarse en una nueva perspectiva al intentar proponer la fe cristiana a los jóvenes. Quizás, durante mucho tiempo se ha tenido la costumbre de pensar en la transmisión de la fe desde el modelo del río que va creciendo poco a poco, aumentando su caudal y alargando su curso por medio de sus numerosos afluentes. La tradición de la fe tenía su origen en la familia.

Proponer hoy la fe a los jóvenes no es cuestión de programaciones, es cuestión de sugerir itinerarios de vida y de acompañarles en el propio caminar. Quizás el modelo evangélico de este proceso sea el que llevan a cabo los discípulos de Emaús que regresan tristes y desalentados a su aldea. Mientras caminan, encuentran al Resucitado que vuelve a encender su esperanza y los pone en camino hacia los hermanos (Albuquerque).

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Describir el proceso de aprendizaje de Fe de los jóvenes mediante la realización de un diario personal.

Destreza a desarrollarse: Tener una nueva perspectiva de propuesta de la fe.

3.4.2.2 Dimensión Grupal (escucha y acogida)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

Como se ha mencionado en las otras dimensiones, antes de iniciar un aprendizaje es importante y necesario mirar el caminar recorrido en el ambiente pastoral.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

La espiritualidad juvenil es una manifestación de la acción del Espíritu en la cultura de hoy. Se reconoce en las diversas formas de relación existencial que los jóvenes van estableciendo con Dios, con la naturaleza, con los otros y consigo mismos y se expresa a través de diferentes lenguajes que presentan al mismo tiempo elementos positivos y negativos.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

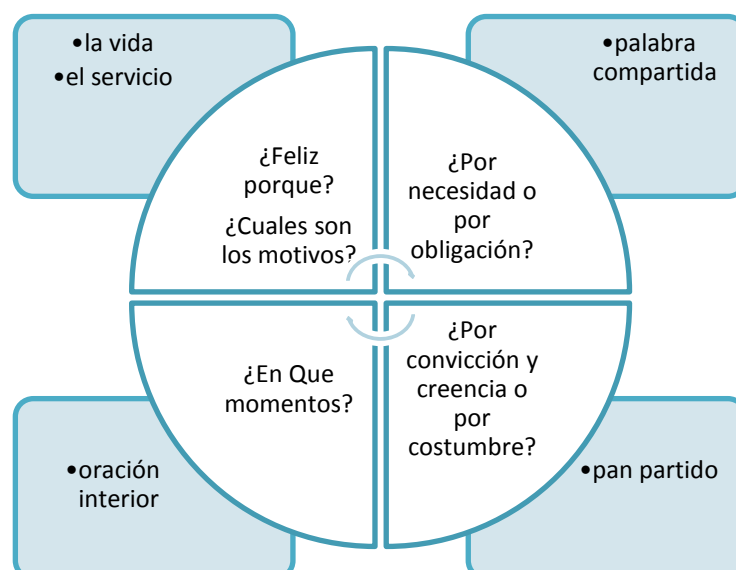
El siguiente ejercicio se propone sea realizado en compañía de los jóvenes del grupo a quienes se asesora y acompaña, o en su defecto en un espacio de convivencia junto con otros asesores de grupos de asociacionismo juvenil.

Destreza a desarrollarse: Canalizar un acompañamiento sistemático con generosidad

3.4.2.3 Dimensión Social (Caminos a recorrer junto al joven)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

¿En qué momento, con quien, con que, para quien, por qué?, dentro de estos cuatro ambientes o espacios como son: la vida y el servicio, la palabra compartida, la oración interior y el pan partido, se ha ido conociendo, forjando y fortaleciendo la Espiritualidad y tú Fe hacia Dios.



Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

Los caminos de iniciación y educación en la fe son muchos. Está, ante todo, el camino de la vida, con sus satisfacciones y frustraciones; el del servicio, el de la Palabra compartida con los creyentes, el de la oración interior, el del pan partido en memoria del Resucitado. Y es importante proponer a los jóvenes este conjunto de caminos como proceso de iniciación y de acceso a la experiencia cristiana.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Se invita a los jóvenes a formar parejas o grupos de cuatro para contestar y compartir las preguntas planteadas según el espacio o camino expuestos en el siguiente cuadro.

Destreza a desarrollarse: Capacidad para transmitir la espiritualidad desde diversas ópticas.

3.4.2.4 Dimensión Comunitaria (Cristo como centro del joven)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

En la vida cristiana y salesiana de los jóvenes, se debe tener presente que el centro de toda acción pastoral es Cristo, por eso es importante reconocer el papel que representa en la vida de los asesores, si su caminar y acompañar está basado en la pedagogía de Jesús. Contestar las siguientes preguntas:

¿Quién es Cristo para mí?

¿Qué actitudes de Jesús me han motivado a mi acción pastoral?,

¿Qué tengo que llegar a ser para que mi vida sea realmente una respuesta al don recibido?

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

Afirmar que Cristo Jesús es el centro y el corazón de todo camino de fe significa fijar la atención pastoral en su núcleo fundamental. Evangelizar es siempre anunciar la persona viva de Cristo. Es anunciar un hecho histórico: Jesús de Nazaret, Hijo de Dios encarnado, crucificado y resucitado. Es anunciar su presencia siempre actual en

la Iglesia. Jesucristo es la respuesta de la Iglesia al hombre que se pregunta sobre el sentido de la vida, experimentada como enigma, problema y misterio.

Especialmente, constituye la respuesta definitiva para los jóvenes, que se abren a la vida entre la incertidumbre y la esperanza.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Preguntas para que el joven reflexione y defina a nivel personal, se puede sugerir que la segunda pregunta según el ambiente puede ser compartido en el grupo. (Anexo 20)

Destreza a desarrollarse: Transmitir la cercanía de Jesús con los jóvenes.

3.4.3 Módulo III: La pedagogía de Jesús en la propuesta salesiana

Un estilo de vida según Jesús Buen Pastor, en la escuela de Don Bosco.

Objetivo. El asesor estará en condiciones de enfocar los elementos claves de la espiritualidad salesiana en el proceso de acompañamiento a los jóvenes del oratorio – CJ.

Figura 5: Cuadro comparativo de la fidelidad de Don Bosco hacia la misión de Cristo.

DIMENSIONES	CRITERIOS	JESÚS	DON BOSCO
PERSONAL	Calidez del encuentro personal	Dialogo	Amistad Sistema Preventivo
GRUPAL	El Buen Pastor	Cercanía a los suyos	Empatía con el joven
SOCIAL	El dialogo en nuestro vivir	Escuchar al otro	Lenguaje del Corazón
COMUNIDAD	La vocación a la vida	Ejemplo	Testimonio

3.4.3.1 Dimensión Personal (Calidez del encuentro personal)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

Pregúntate: *¿Entran o pueden entrar hoy los jóvenes en el corazón del educador salesiano?*

¿Qué descubren en él? ¿Un tecnócrata, un hábil pero vacío comunicador, o una humanidad rica, completada y animada por la gracia de Jesucristo, etc.?

Si no descubren en él todo esto, Don Bosco no podría repetir más o menos las palabras: «Cuando en el corazón del salesiano no se encuentra la riqueza y la

profundidad de la gracia de Cristo, ¿han consumado su camino la Congregación y la Familia Salesiana?». P. Chávez, 2013 (Anexo 21).

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

Fue Mamá Margarita la primera y gran educadora de Don Bosco. Quedó viuda, supo dar a sus hijos el amor exigente de un padre y el amor dulce y gratuito de una madre. De ella Don Bosco aprendió los valores y actitudes que practicó con sus muchachos y, con el discurrir de los años, dejó a los Salesianos, convirtiéndose en las bases de su pedagogía.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Junto con los jóvenes del grupo observar estas fotografías y dialogar al respecto en base al tema del sistema preventivo.

Destreza a desarrollar. Transmitir confianza en el encuentro con el joven (razón, religión y amabilidad)

3.4.3.2 Dimensión Grupal (El Buen Pastor)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

En una pequeña síntesis traiga a su memoria el cómo llegó al ambiente salesiano, porque es ahora asesor juvenil, que valores y experiencias salesianas marcaron su vida y quedaron en su corazón.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

“En la huellas de Don Bosco, para seguir anunciando a Jesucristo” (P. Gigi)
No es un emparejamiento extraño esta relación entre Don Bosco y Jesús Buen Pastor. Se arraiga en el surco de una segura tradición salesiana, a partir del sueño de los nueve años, por la que Don Bosco vivió apasionadamente el carisma de ser el Pastor Bueno de los jóvenes en la escuela de Jesús.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Luego de haber compartido con los jóvenes o con otros asesores en un ambiente de familiaridad y formación la reflexión del Buen Pastor, se invita a realizar la siguiente técnica en la que cada joven, asesor, participante irán aportando hechos o

cualidades que los entrelaza en base a la siguiente frase Jesús hace de raíz, Don Bosco muestra los frutos.

Destreza a desarrollar. Brindar presencia, conocimiento y pertenencia en el grupo

3.4.3.3. Dimensión Social (El dialogo en nuestro vivir)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

En la dimensión social, el asesor deberá entender que el relacionarse con otros como la familia, autoridades, iglesia local, entre otros, es de gran importancia, así el dialogo se convierte es una herramienta indispensable para nuestro vivir. El diálogo es una destreza que se deberá desarrollar ya que plantea la fe.

Como asesor del Oratorio Centro Juvenil eh tenido contacto y dialogo con la familia, autoridades, iglesia local, otros asesores, entre otros ¿En qué ocasión o actividad?

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

Los principios y valores por los que se opta y motiva la tarea en un centro juvenil son los de Jesús de Nazaret: el modelo de persona y del mundo, el estilo de vivir. Una visión cristiana de la vida, que se desarrolla en el mismo ambiente, en el aquí y ahora, rico en valores evangélicos que facilita la experiencia de la fe en la vida concreta de cada día. Las actividades propias, el estilo de un centro juvenil salesiano se puede llamar “de frontera” porque no es una catequesis, ofrece itinerarios diversificados según la edad de los destinatarios, la oferta de un camino gradual de educación y de personalización de la fe, la celebración festiva de la fe y los sacramentos, la educación en el compromiso y vocación cristiana en el propio ambiente y la maduración del propio proyecto de vida en la Iglesia y en la sociedad.

Los centros juveniles desde la propia configuración de su identidad presentan un carácter de universalidad que les hace ser un espacio abierto y no cerrado. Los centros juveniles con identidad cristiana, por su propia identidad, son espacios abiertos a todos los que quieran entrar en su seno y no ambientes restringidos, excluyentes y cerrados.

Y en este ambiente con apertura a todos aquellos que desean compartir un espacio diverso de propuestas, son los agentes de pastoral y en este caso los asesores quienes crean, apoyan y caminan hacia un dialogo entre los jóvenes que están dentro de los mismos y el entorno que les rodea.

La persona y la sociedad son dos realidades que se interrelacionan. La sociedad condiciona e influye en las personas, que maduran participando en la construcción y transformación de su entorno. Se pretende la transformación de la realidad (contexto, entorno más cercano) para que sea más habitable, más digno, más social, más humanizador. La acción educativa no se limita a responder a necesidades personales, sino que implica una opción de crítica social, de compromiso con el entorno, de búsqueda de alternativas. A través del trabajo educativo continuo y la implicación de los jóvenes en estos procesos, colaborar, sobre todo en la transformación de la sociedad.

Hacen falta centros juveniles convencidos de su contribución social, de su capacidad de transformar e incidir en el desarrollo social. Para ello es preciso que las personas que están dentro, estén convencidas de la importancia de la acción social, y sean las primeras en saber dar razón de lo que hacen, desde dónde, para quién y por qué lo hacen. Un gran reto y oportunidad a la vez. Una comunidad que vive la realidad juvenil con los jóvenes, hace suyas sus inquietudes, sus problemas y expectativas, y abre espacios para vivir y comprometerse en el mundo juvenil brindando retos, diálogos, nuevos horizontes.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Al conversar con los jóvenes sobre nuevas propuestas, planteamientos, actividades que se quiere incorporar y realizar ya sea en el grupo, en el Oratorio-Centro Juvenil, en la Parroquia, la lluvia de ideas “locas” no se hacen esperar, se puede invitar a que propongan personas, lugares, entidades con quienes quisieran tener contacto, convenio, y con qué objetivo; y a su vez plantear cual sería el aporte que se daría como grupo /Oratorio-Centro Juvenil hacia la persona o entidad.

Destreza a desarrollar. Plantear el beneficio del dialogo con y hacia otros espacios.

3.4.3.4 Dimensión Comunitaria (La vocación a la vida)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

Se invita al asesor a indagar y observar videos que le permitan e inviten a reflexionar sobre la vocación a la vida desde una perspectiva global o personal.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

Considerar la vida como vocación favorece la libertad interior, estimulando en la persona el deseo de futuro, conjuntamente con el rechazo de una concepción de la

existencia pasiva, aburrida y banal. La vida asume así el valor del "don recibido, que tiende por naturaleza a llegar a ser bien dado".

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Esta reflexión se la debe hacer a nivel personal, se invita a realizar una lista de los jóvenes más cercanos a nuestra labor pastoral. Anotar en una hoja de papel quizá en el mismo computador sus nombres, cuantos años tienen quizá, recordar cómo llegaron al Oratorio-Centro juvenil y desde la propia visión, plática, cercanía, acompañamiento con y hacia ellos (no en ese momento sino en el proceso), escribir las respuestas de las siguientes preguntas:

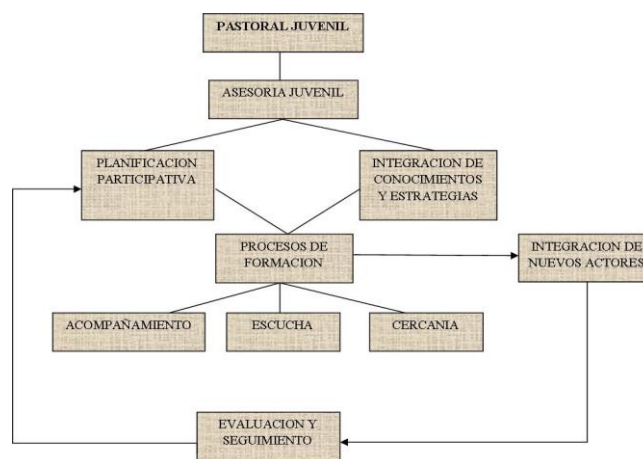
- ¿Cómo estos jóvenes están haciendo posible la misión de la Iglesia?
- ¿Cuántos de ellos viven su vida como vocación?
- ¿Cuántos jóvenes podrían comprometerse todavía más y entregar toda su vida a la causa de Jesús de Nazaret?
- ¿Con que accionar estoy continuando el legado de la pedagogía de Don Bosco?

Destreza a desarrollar. Proponer a los jóvenes la búsqueda de la vocación

3.4.4 Módulo IV Manejo de herramientas de la planificación y metodologías de trabajo.

Objetivo. Al finalizar el asesor estará en capacidad de proponer herramientas teórico metodológicas en los itinerarios de acompañamiento adecuados a cada joven (mentalidad proyectual).

Figura 6: Planificación de un proceso general de formación para asesores del asociacionismo



3.4.4.1 Dimensión Personal ¿Por qué planificar?

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

Para iniciar una planificación Pastoral, en primera instancia se debe analizar y/o tener claro el ambiente o espacio en el cual se va desarrollar dicha actividad.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

Varios planes y programas formativos se han centrado en conocimientos y habilidades. Ya no es suficiente: hay que tener en cuenta el momento vital del joven; es decir, su identidad personal, el mundo del sentido, de las motivaciones, la sed de espiritualidad, la búsqueda de una mejor calidad de vida.

Como Pastoral se debe asumir el desafío de ser testigos de Jesús y su Palabra, optando por los más pobres, siendo Iglesia solidaria y misionera, al servicio del Reino.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

¡Manos a la obra!, aquí se presenta un cuadro concreto de una planificación pastoral, para la cual el agente de pastoral debe replantear o elaborar su planificación con visión al ANUNCIO como se mencionado anteriormente que permita obtener un desarrollo integral de los jóvenes.

Destreza a desarrollar. Plantear y establecer los beneficios de la planificación.

3.4.4.2 Dimensión Grupal (Involucramiento de todos los actores)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

Realizar un cuadro en donde se pueda proponer los actores que deberían ser parte de la planificación de tu Oratorio-Centro Juvenil, y a su vez plantear el aporte que cada uno de estos actores brindaría a la misma.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

“El P. Pascual Chávez (2011) -Rector Mayor de los Salesianos hasta 2014- manifiesta que en la actualidad es cada vez más necesario el invitar a comprometer con más corresponsabilidades y calificar a los agentes de la pastoral, comunidades salesianas, laicos colaboradores, animadores juveniles, etc., para hacerlos capaces de

responder adecuadamente a los retos educativos y pastorales de los jóvenes de hoy y vivir con entusiasmo y dinamismo la misión”. A su vez se invita a buscar una metodología pastoral que logre responder a las necesidades más inmediatas de los jóvenes, pero sin olvidar las propuestas más comprometidas y exigentes para los jóvenes dispuestos a seguir un camino formativo en profundidad.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Existe variedad de videos que pueden motivar a observar, invitan a reflexionar desde diversas ópticas, ambientes, espacios, realidades, finalidad, la participación de los diversos actores en una planificación es de vital importancia. En el ambiente pastoral, la necesidad de la planeación y el involucramiento de todos los actores es cada día más urgente.

Aprovechando la tecnología que nos rodea se puede tener acceso a estos videos que permitirán reforzar, actualizar y canalizar de mejor manera el acompañamiento hacia los jóvenes.

Destreza a desarrollar. Visualizar una planificación con la participación y visión de los diversos actores involucrados.

3.4.4.3 Dimensión Social (Necesidad y ayuda de nuevos actores)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

Se ha mencionado, que es de vital importancia, la relación con otras personas, entes, espacios que debe tener el Oratorio-Centro Juvenil para que su servicio hacia los jóvenes vaya ampliándose de tal manera que se puedan beneficiar del aporte que ellos puedan brindar a los jóvenes. Pero para que estos actores por así decirlo puedan “apostar” e involucrarse con la propuesta pastoral, se necesita que su involucramiento y participación sea desde la planificación. Pues les permitirá:

- Conocer la misión, visión del Oratorio-Centro Juvenil
- Los objetivos que tiene y hacia donde se proyecta.
- Los actores que están involucrados hasta la actualidad
- Los destinatarios de esta propuesta.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

Hacen falta centros juveniles convencidos de su trabajo en conjunto con miras hacia una contribución social, de su capacidad de transformar e incidir en el desarrollo

social. Para ello es preciso que las personas que están dentro de estén convencidas de la importancia de la acción social con la ayuda e involucramiento de nuevos e importantes actores, es un gran reto y oportunidad a la vez.

Una comunidad que viabiliza y busca el involucramiento de nuevos actores con miras de la realidad juvenil, podrá hacer suyas sus inquietudes, sus problemas y expectativas, y al abrir nuevas “puertas” logrará brindar a los jóvenes nuevos espacios para que ellos se proyecten nuevos retos, diálogos, expectativas de incidencia social y comunitaria.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Antes de proponer la participación e involucramiento de los posibles nuevos actores. El Asesor y equipo responsable del plan del Oratorio-Centro Juvenil debe plantearse un bosquejo desde su perspectiva y situación actual, mediante que sería el involucramiento de estas personas o entidades.

Destreza a desarrollar. Establecer pautas para el trabajo con personas y entidades externas.

3.4.4.4 Dimensión Comunitaria (La evaluación para una continuidad de la pastoral)

Ser.- Aprende a ser y convivir (VER)

En el Ecuador, aun la democracia es un tanto frágil, por esta razón los hábitos autoritarios y en ocasiones dictatoriales se incorporan a nuestro cotidiano vivir, están insertos en nuestro colectivo nacional. Cada presidente que es elevado en el poder, intenta hacer todo lo contrario al anterior que ocupaba el puesto.

Saber.-Aprender a conocer (JUZGAR)

El proceso de planeación pastoral participativa debe ser completado con el proceso de *evaluación*.

El plan debe ser ajustado, corregido y adaptado a las nuevas circunstancias y a las situaciones de emergencia. Aunque el registro de las decisiones haya sido hecho a través del plan, el proceso continúa. El plan es un medio, no un fin. No puede ser rígido, debe adaptarse continuamente a la realidad en transformación. La evaluación tiene carácter retro alimentador.

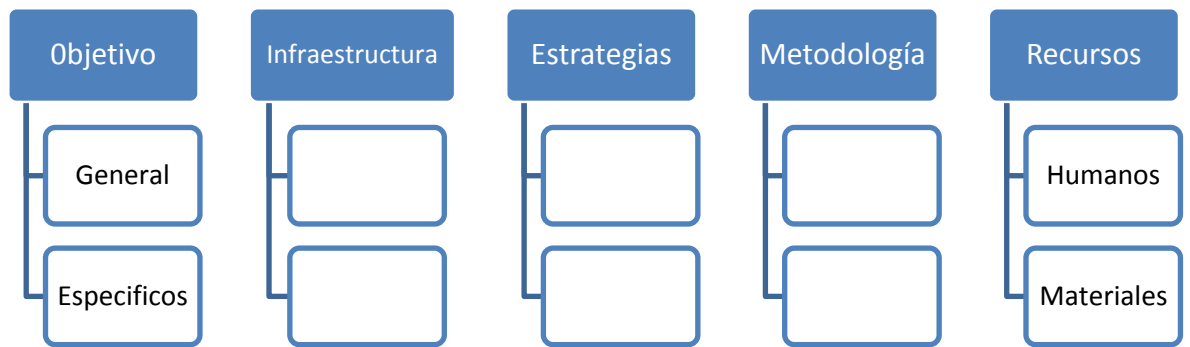
La evaluación busca confrontar los resultados deseados con los obtenidos, para analizar las causas de los aciertos y de los desvíos ocurridos. Consiste en detectar las

fallas de organización y de empleo de recursos, la falta de adaptación de los objetivos a la realidad, así como la falta de las políticas y de las estrategias.

Saber Hacer.-Aprender a hacer (ACTUAR)

Con toda la información que se ha venido dando, y con la planificación a la mano, se debe evaluar el caminar hasta la fecha.

Se irá sumando los espacios según la necesidad de la evaluación.



Destreza a desarrollar. Motivar a la continuidad de los procesos pastorales

3.5 Programación del currículo

LÍNEAS DE ACCIÓN	OBJETIVOS DEL APRENDIZAJE	DIMENSIONES / CRITERIOS Y TEMATICAS A DESARROLLAR	DESTREZAS
EL ASESOR COMO AGENTE DE LA PASTORAL JUVENIL	3. Al finalizar el modulo el asesor estará en capacidad de comprender la razón de ser y la importancia de su rol en el oratorio-CJ.	PERSONAL.- ¿Por qué asesor?	Clarificar su desempeño frente a los otros agentes de pastoral
		GRUPAL.- Funciones del asesor	Comprender las diferentes etapas de un grupo y su incidencia en cada una.
		SOCIAL.- Enfoque del asesor	Validar la importancia de la incidencia social
		COMUNIDAD.- Relación inter generacionales	Ser un nexo de comunicación entre los adultos y los Jóvenes
LA ESPIRITUALIDAD EN LOS AGENTES DE PASTORAL	4. Plantear El asesor estará en condiciones de enfocar los elementos claves de la espiritualidad cristiana en el proceso de acompañamiento a los jóvenes del oratorio- CJ.	PERSONAL.- Volver a la fuente de la fe	Nueva perspectiva de propuesta de la fe.
		GRUPAL.- Escucha y acogida del joven	Canalizar un acompañamiento sistemático con generosidad
		SOCIAL.- Caminos a recorrer junto a.	Capacidad para transmitir la espiritualidad desde diversas ópticas.
		COMUNIDAD.- Cristo como centro del joven	Trasmitir la cercanía de Jesús con los jóvenes.
LA PEDAGOGÍA DE JESÚS EN LA PROPUESTA SALESIANA	5. El asesor estará en condiciones de enfocar los elementos claves de la espiritualidad salesiana en el proceso de acompañamiento a los jóvenes del oratorio –CJ.	PERSONAL.- Calidez del encuentro personal	Trasmitir confianza en el encuentro con el joven (razón religión y amabilidad)
		GRUPAL.- El Buen Pastor	Brindar presencia, conocimiento y pertenencia en el grupo
		SOCIAL.- El dialogo en nuestro vivir	Plantear el beneficio del dialogo con y hacia otros espacios.
		COMUNIDAD.- La vocación a la vida	Proponer la búsqueda de la vocación
MANEJO DE HERRAMIENTAS DE LA PLANIFICACIÓN Y METODOLOGÍAS DE TRABAJO	6. Al finalizar el asesor estará en capacidad de proponer herramientas teórico metodológicas en los itinerarios de acompañamiento adecuados a cada joven (mentalidad proyectual).	PERSONAL.- ¿Por qué planificar?	Plantear y establecer los beneficios de la planificación.
		GRUPAL.- involucramiento de todos los actores	Proyectar la planificación con la visión de los diversos actores involucrados y ofertar varias herramientas de trabajo.
		SOCIAL.- necesidad y ayuda de nuevos actores	Establecer pautas para el trabajo con personas y entidades externas.
		COMUNIDAD.- La Evaluación para una continuidad de la Pastoral	Motivar a la continuidad de los procesos pastorales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

El estudio de este plan motiva e invita de manera urgente a una conversión. Hay que pasar de la mentalidad de conquistador, al enfoque de explorador se trata de ganar a los jóvenes, de conquistarlos o de “llevarlos a la Iglesia”, como se oye decir a veces. Se trata de explorar con ellos a través de sus tiempos y de sus culturas, la sabiduría y los signos de Dios.

No se trata de ser especialistas en sociología, ni expertos en análisis de la realidad; otras personas se encargan de eso, pero, sí ser personas capaces de vibrar con los problemas económicos, políticos, culturales, religiosos; para que el joven aprenda a contextualizar su problemática; de lo contrario la Iglesia estará trabajando con piezas sueltas y con un rompecabezas desconocido; por tanto, con gran dificultad para hacer interpretaciones.

Por eso, es importante tener claro que la educación NO es una oficina de información ni los chicos son usuarios de un servicio al que acuden. Es así que no basta atender seriamente los problemas organizacionales de eventos, económicos o de formación formal en la obra, importantes en sí mismos; preocupa sobre todo el crecimiento de la persona de cada chico, con sus inquietudes y problemas, no todos clasificables. Don Bosco lo expresaba de esta manera: " En todo chico, por marginado o perdido que se encuentre, hay energías de bien que, si se cultivan pueden llevarlo a optar por la fe y la honradez. " Es el ambiente propio de la *razón y la racionalidad*.

Asesorar a los jóvenes no es cuestión de programaciones, es cuestión de sugerir itinerarios de vida y de acompañarles en el propio caminar. Quizás el modelo evangélico de este proceso sea el que llevan a cabo los discípulos de Emaús que regresan tristes y desalentados a su aldea. Mientras caminan, encuentran al Resucitado que vuelve a encender su esperanza y los pone en camino hacia los hermanos, es por eso que la acción pastoral requiere *escucha y acogida*, con esa misma disponibilidad con la que el Señor se hizo compañero de viaje de los dos discípulos, para atender sus interrogantes e interpretar sus esperanzas. Pero es necesario también asumir categorías interpretativas apropiadas que ayuden a conocer y comprender la cultura y lenguaje de la juventud, los medios por los que se expresan, sus necesidades más profundas.

Tampoco se pretende que los agentes de pastoral en este caso los asesores naufraguen en números, porcentajes, pero sí que aprovechen e investiguen las grandes líneas de la situación de la juventud para brindarles un acertado acompañamiento.

Recomendaciones

Esta formación que se pretende no agota los horizontes de lo se busca en un asesor, cada uno desde su propia experiencia y miras, encontrará nuevas exigencias y desafíos; por eso se invita a continuar con empeño la formación, esto será más sencillo y más grato si se lo hace permite acompañar con otros asesores.

Se enrumba a que este plan de formación se inserte dentro de un proceso de **educación no formal**: que requieren del acompañante una gran capacidad de escucha y una enorme disponibilidad para **“perder el tiempo”** con los jóvenes, donde y cuando ellos quieran.

Se ha de aprender, especialmente, a estar con los jóvenes. No es cuestión de edad, ni de actitudes "paternalistas". Implica un corazón joven y maduro al mismo tiempo. Pero este "saber estar" con los jóvenes, exige unas actitudes coherentes: comprensión, empatía, diálogo, impulso misionero.

Hay que buscar a los jóvenes, donde ellos están, acudiendo a los lugares donde viven, trabajan o se divierten. Muchas veces, ello va a exigir dejar los esquemas habituales, las programaciones y proyectos y empezar a vivir una pastoral de desplazamiento ir a donde esté el joven (al fútbol, la discoteca, donde sea)...

Algo que no se debe descuidar es la evaluación de las acciones o estrategias que se han propuesto para favorecer una determinada actitud.

Trasmitir y recordar que la buena voluntad y disponibilidad en la realidad que viven los jóvenes ya NO es suficiente es necesario prepararse.

BIBLIOGRAFÍA

- Agasso, D. (1981). *Don Bosco un sueño hecho realidad*. Buenos Aires, Argentina: Paulinas.
- CELAM. (1995). *Civilización del Amor, Tarea y Esperanza: Orientaciones para una Pastoral Juvenil Latinoamericana*. Bogotá, Colombia.
- Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil. (2006). La propuesta educativa de los oratorios y centros juveniles salesianos. *Jóvenes y Tiempo Libre*.
- Clan, Luciano (2001) El Sistema Educativo de Don Bosco, Editorial CCS, Madrid, 2001, pp. 61-85
- Dicasterio de Pastoral Juvenil. (2006). La Pastoral Juvenil Salesiana: Cuadro fundamental de Referencia. 2da. Bogotá, Colombia: Editorial Kimpres Ltda.
- Dicasterio Para la Pastoral Juvenil, (2006). Editorial Salesiana, La Originalidad del Oratorio Salesiano, 67
- Elzo, J. (2000). Los Jóvenes ante el futuro. *Misión Joven*(286), 12-14.
- Jiménez, Fausto (2003) El Sistema Preventivo, Editorial CCS, Madrid, 2003, pp. 311
- Juan Pablo Segundo. (1988). *Carta Apostólica Iuvenum Patris*. Roma.
- Lemoyne, Juan. Memorias Biograficas, Tomo I, pag190-191
- Pastoral de la Juventud Argentina. (2004). Ámbito comunitario del asesor de pastoral de juventud. *Revista electrónica ROL*(140), Em <http://www.san-pablo.com.ar/rol/nota.php?id=482>.
- Peraza, Fernando (2011). Genesis y Reciprocidad, Artículo para encuentro Oratoriano.
- San Juan Bosco. (2001). *Memorias del oratorio de San Francisco de Sales* (CSRFP ed.). Quito.
- Tonelli, Ricardo (2008) Educar a los jóvenes a la fe en un tiempo complejo, Problemas y perspectivas
- Valentini, E. (1957). *II Sistema Preventivo nella vita di Mamma Margherita*. Torino: LCD.



ANEXOS

ANEXO 1: Encuesta para Asesores Seglares de los Oratorios y CJ Salesianos

ENCUESTA PARA ASESORES SEGLARES DE ORATORIOS Y CENTROS JUVENILES

Nombre del Oratorio-Centro Juvenil (CJ): _____
_____ **Lugar:** _____

DATOS PERSONALES

Tipo de Asesor/a:
Sacerdote Religioso Formando Laico(a)

Sexo:
Femenino Masculino

Nivel de Formación:
Primaria Secundaria Universitaria Postgrado
Otros ¿Cuál? _____

Cursos Realizados a nivel Pastoral (especificar temática):

¿Le gustaría realizar algún curso de formación y/o capacitación?
Si No (Si contestó si, continúe respondiendo)

¿Por qué? _____

¿Qué tipo de curso le gustaría realizar?
Curso de Capacitación Pregrado Postgrado

¿En qué temas?

DATOS DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVO-PASTORAL

¿Qué tipo de acompañamiento realiza?:

Catequesis Animación Grupal Instructor

Otra (cuál) _____

¿Con cuántos niños/as y jóvenes trabaja?: _____

Clasifíquelos por edades:

7/8-11 años: _____ 12-15 años: _____ 16-20 años: _____

20-25 años: _____ más: _____

¿Cuánto tiempo desarrolla este trabajo en el Oratorio-Centro Juvenil?

_____ días _____ meses _____ años

¿Cómo realiza el acompañamiento a los jóvenes de su oratorio-CJ?:

¿Cuáles son sus expectativas en el Oratorio-CJ para este año 2012:

Si tuviera que definir a los jóvenes con quienes comparte y colabora, ¿cómo los definiría?:

Anexo 2: Encuesta a Directores de Oratorios y CJ

ENCUESTA A DIRECTORES DE ORATORIOS Y CENTROS JUVENILES

1. DATOS GENERALES

Nombre del Oratorio-Centro Juvenil (CJ):

Lugar:

Tiempo de funcionamiento:

Total aproximado de población atendida:

Distribución por edades de la población atendida:

7/8-11 años: _____% 12-15 años: _____% 16-20 años: _____%
20-25 años: _____% más: _____%

2. TIPO DE VINCULACIÓN (*Modos de implicación con la Comunidad salesiana*) Y PLANIFICACIÓN

El Oratorio-Centro Juvenil se encuentra vinculado a:

Una Obra Escolar Una Parroquia
Otra, ¿cuál? _____

El Oratorio-Centro Juvenil cuenta con un Consejo de Oratorio-CJ

Si No

El Oratorio-Centro Juvenil cuenta con un Plan de financiamiento:

Si No

El Oratorio-Centro Juvenil cuenta con un Plan Operativo Anual (POA)

Si No En elaboración

El POA del Oratorio-Centro Juvenil ha sido realizado en función del POA Nacional de Oratorios a nivel Inspectorial:

Si No

¿Por qué?

3. SERVICIOS EDUCATIVO-PASTORALES QUE OFRECE

Propuestas formativas:

Catequesis Sacramental Catequesis no Sacramental

Grupos Asociativos Capacitación Laboral
Actividades Deportivas Otros

¿Cuáles? _____

Itinerarios sacramentales:

Bautismo Eucaristía Confirmación Matrimonio

Grupos Asociativos:

Infancia Misionera Acólitos Misioneros Scout

Teatro Música Baile Fútbol

Otros ¿Cuáles? _____

4. TIPO DE COBERTURA DE LOS SERVICIOS

El Oratorio-Centro Juvenil ofrece sus servicios cada:

Día Fin de Semana Mes

En horarios: Diario Vespertino Nocturno

5. NÚMERO Y TIPO DE PERSONAL INVOLUCRADO EN LOS SERVICIOS

Educadores implicados.

Número de Catequistas _____ Número de Animadores Grupales _____

Número de Instructores _____ Otros (cuáles y cuántos) _____

¿El Oratorio-Centro Juvenil cuenta con un Plan de formación para su personal?:

Si No

Especifique ¿para quiénes?:

Catequistas Animadores Instructores Otros

¿Se han implicado en el Oratorio-Centro Juvenil, ex alumnos oratorianos?

Si No Cuántos _____

Anexo 3: Cuestionario a Responder.

¡¡Buen trabajo!

- ¿Qué te mueve?
- ¿Cuáles son las motivaciones que te hacen optar por un trabajo con los jóvenes?
- ¿Qué es lo que más valoras de tu labor de asesor?

Enumera una lista de todas las motivaciones que te han llevado a ser asesor

1. _____ 2. _____ 3. _____

Quizá se puede pensar que la siguiente propuesta es solo para los jóvenes, aunque eso no quita que tu como asesor también seas joven, pero este pequeño evaluar te ayudará en tu tarea de asesor pues tus fortalezas son los cimientos que usaras para construir tu liderazgo y tus defectos son la arena y la graba que usaras para fabricar la mezcla, es decir aun los defectos pueden ser empleados para construir tu futuro como asesor.

- ¿cuáles son los valores y principios que rigen tu vida?
- ¿cuáles son tus metas en la vida?
- ¿tienes un proyecto de vida?

Si tu respuesta es SI, continua desarrollando la misma, pero si tu respuesta es un NO, detente a pensar un rato, en que muchos piensan que no es necesario, ya en el caminar se mirará el progreso o no, pero al ser responsable de jóvenes esta herramienta es clave para realizar un acompañamiento en cualquier ámbito que ellos lo necesiten. No es cuestión de complicarse poniendo grandes reflexiones para cada meta o poniendo retos inalcanzables, deben ser concretos que en nuestra cotidianidad se vayan realizando. Aquí se comparte ocho puntos referentes a ser tomados en consideración al momento de elaborarlo. (Quizá puedes iniciar en este mismo momento), pues te orientara mejora a tu misión como asesor juvenil.

1. Debe ser por escrito
2. Debe ser específica, sin rodeos que provoquen una interpretación errónea
3. Debe ser medible, que sea posible saber si se cumplió o si no lo hizo, y el grado en que se cumplió.
4. Debe ser realizable y debe decirse cómo se logrará
5. Debe ser algo importante, que te rete a superarte siempre.
6. Debe ser visualizable, debes poder verte a ti mismo en tu imaginación lográndola.
7. Debe ser calendarizable, esto es, que tenga fecha de inicio y fecha de terminación.

8. Debe ser congruente con tus valores y principios, es decir que no debes tener metas que vayan en contra de tus valores; por el contrario, cada meta debe confirmar los valores y principios que más aprecias.

Existen muchas definiciones de asesoría a nivel de la pastoral juvenil, cada una con su respectiva argumentación por así decirlo, ahora te invito a que TÚ plantees tu propio concepto de asesoría.

Luego divide este concepto en varias partes y junto con otros asesores confronta el mismo, defiende tus argumentos, luego de un feed back con tus colegas podrías, confirmar, replantear o modificar el concepto por ti expuesto.

POR QUÉ ASESOR:

- ¿es el poder tu principal motivación?
- ¿buscas beneficios económicos?
- ¿quieres ser reconocido, tener prestigio, que te adulen?
- ¿quieres ser quien mande en el Oratorio-Centro Juvenil?

¿CÓMO PUEDES SERVIR A TUS JOVENES?

Puedes hacerlo de muchas maneras, se mencionan las más relevantes.

- Dándoles los recursos necesarios
- Ayudándolos a resolver sus propios problemas hasta donde te sea posible
- Trabajando a la par con ellos
- Estando disponibles siempre para escucharlos y apoyarlos
- Motivando su trabajo cotidiano
- Apoyando al grupo en su conjunto
- Velando por sus interés
- Resguardando sus derechos

Esto es ¿suficiente?, ¿necesario?, ¿Está en el orden de prioridad correcto?, ¿Qué otras maneras se te vienen a la mente para tu asesoría juvenil?

A: _____ B: _____ C: _____

D: _____ E: _____ F: _____

Anexo 4: Perfil de los agentes de pastoral desde la propia praxis de Don Bosco

1. Ejercicios espirituales

Don Bosco fue capaz de proponer a sus muchachos Ejercicios Espirituales, siguiendo su estilo, se debe motivar a los jóvenes que son más sensibles y más receptivos al tema religioso, a momentos de reflexión y oración. Es fundamental buscar las formas más adecuadas para ayudarles a entrar en sí mismos y descubrir el proyecto que Dios tiene para cada uno de ellos.

2. El Sacramento de la reconciliación

Don Bosco fue capaz de hacer del sacramento de la reconciliación un espacio y un momento privilegiado para dirigir y para acompañar a los niños y jóvenes en su proceso de maduración en la fe. ¡Sí! No todos son religiosos, así que ya sea en el sacramento de la reconciliación como en un dialogo normal, propongan como espacio en el que, aquellos jóvenes que se acerquen, se sientan valorados por lo que son y encuentren en el asesor, una persona con una fuerte experiencia de Dios y con una buena capacidad para iluminarles en su camino de discernimiento y de crecimiento en la vida y en la vida de fe.

3. Capacidad de adaptación a los jóvenes

Don Bosco fue capaz de adaptarse a cada uno de los chicos con los que se encontraba. No hizo el mismo proceso con Miguel Rua, que con Domingo Savio o con Miguel Magone. Para cada uno tuvo una frase, un gesto... que marcaría su vida.

Siguiendo su estilo, se debe cuidar los procesos, a estar presentes en la vida de cada joven para acompañar lo que cada uno va viviendo siendo conscientes de que cada uno ha hecho un recorrido en su vida y tiene unas inquietudes y unas necesidades. El encuentro diario no se debe limitar a un **saludo** (signo clave en el ambiente juvenil), sino a interesarse por conocer un poco más, se puede iniciar por llamar al joven por su nombre o resaltar una cualidad o virtud que le caracterice al muchacho.

4. La sabiduría del día a día

Don Bosco utilizó, con gran habilidad, los momentos del día a día para orientar e iluminar el camino de los jóvenes. Las buenas noches o las palabras al oído fueron dos «técnicas» muy utilizadas por él.

Conscientes de que en la actualidad es un poco complicado estar con los jóvenes todo el tiempo, se debe aprovechar cualquier momento para dirigir una buena palabra a un joven. Aprovechar al máximo todos los momentos que se tiene para hablar a los jóvenes, cuidando los mensajes que lanza, transmitiendo un ambiente propositivo e invitando a llevar a cabo acciones que impliquen compromiso y exijan darse a los demás. Quizás hoy sea interesante estar presentes en las distintos «espacios virtuales» en los que los jóvenes pasan parte de su tiempo. La «palabra al oído» del siglo XXI quizás pueda llegar a muchos jóvenes por facebook, Twitter ...

5. Unir por el bien de la juventud

Don Bosco fue capaz de aprovechar al máximo las «fuerzas vivas» que tenía a su alrededor para trabajar a favor de los jóvenes. Todas las personas que estaban en el Oratorio tenían una función en la educación y evangelización de los jóvenes.

Está claro que la educación y la evangelización son tarea en grupo o «en red», como se dicen en estos días. Uno sólo, no puede. Hay que hacer todo lo posible para que en los diversos ambientes en donde están los asesores este presente esa conciencia de formar parte todos de la misma Iglesia de Cristo.

6. Sabiduría de proponer grandes metas

Don Bosco fue capaz de proponer a los jóvenes que veía con mejores aptitudes que se implicasen y comprometiesen en tareas de animación a favor de los más pequeños, que se comprometiesen en tareas de «voluntariado», como diríamos hoy.

Hoy más que nunca se debe seguir proponiendo a los jóvenes y probablemente también a los niños, experiencias de servicio, de gratuidad... Será desde aquí desde donde surjan personas que se quieran entregar con más radicalidad a los otros, no se debe optar por el conformismo de transmitir y compartir conocimientos, sino de motivar al liderazgo juvenil para que con el pasar del tiempo sean ellos quienes tomen la posta de la asesoría juvenil.

7. Estudio, trabajo... por los jóvenes

Don Bosco estudió para sus muchachos, trabajó por ellos, pateó las calles de Turín pidiendo para ellos, en definitiva, optó por ellos dejando atrás otras opciones más interesantes que se le presentaron en su vida. Fue un testigo “del amor de Dios hacia los jóvenes”.

El invita a una vida profundamente enraizada en Dios para desde ahí ofrecer a los jóvenes: tiempo y energías, propuestas y actividades formativas y educativas, momentos de

celebración y oración, momentos de fiesta y encuentro. Desde aquí plantear y/o replantear nuestra pastoral. Desde aquí toda la creatividad merece la pena ser derrochada. Desde aquí se podrá ser testigos auténticos.

8. Rezar con los jóvenes

Don Bosco rezaba con sus muchachos. También los primeros salesianos oraban con los chicos. En alguna ocasión llegaron a criticar este modo de oración, al igual que otras muchas acciones de Don Bosco. Eran poco «dignas» de personas que habían optado por el sacerdocio o la vida religiosa.

¿Rezar con los jóvenes?, por difíciles que sean las circunstancias, hay que ofrecer a los jóvenes momentos y espacios para la oración y la reflexión, pero momentos acompañados. No basta con preparar una “bonita” celebración u oración, en los jóvenes incide más la presencia cercana y espontánea del adulto (asesor) que la presencia vigilante y obligada, en caso de un religioso no estaría mal que su comunidad estuviese abierta para el joven, pues le permitirá sentir y vivir una cercanía con la vida comunitaria.

9. Resistente a las adversidades

Don Bosco no se desesperó, no se desanimó cuando hizo propuestas y los chicos, incluso los que habían estado más cerca de él, no le siguieron.

Un objetivo grande como agentes de pastoral es hacer propuestas explícitas de una opción ya sea por la vida religiosa o el sacerdocio, laical, comprometida hacia los jóvenes que están más cercanos a nosotros, que viven la espiritualidad juvenil salesiana con empeño. No hay que desanimarse si dicen que no es su camino. La propuesta siempre tiene que estar ahí. Cada joven es libre para optar por un camino o por otro, pero continuamente hay que ofrecer posibilidades, abrir caminos, sugerir itinerarios... Habrá unos que «pasen» de nuestras propuestas, habrá otros que «decidan quedarse con Don Bosco» y lo harán de muy diversas formas.

10. Importancia del estar acompañados

De la vida y de la experiencia del mismo Don Bosco descubrimos la importancia que tiene el estar acompañados, el dejarse orientar en la vida, el saber tener personas que en los momentos de duda puedan iluminar el camino de la persona que está en proceso de desorientación o búsqueda.

A lo largo de la vida, como apóstoles de los jóvenes, es importante también tener una persona que guíe el caminar de crecimiento a nivel humano y espiritual y, por lo tanto, se

sentirá la necesidad de invitar a los jóvenes a que tengan a su lado personas que les orienten y que les guíen.

11. Miembro activo de la Iglesia universal

Don Bosco no se preocupó solamente de los jóvenes que estaban dentro del Oratorio. Se sentía miembro activo y parte viva de la Iglesia universal.

Por esta razón no hay que limitarse a las casas salesianas o con «nuestros jóvenes», quizás, hoy más que nunca, es necesario mostrar al mundo entero el sentido de comunión y de apertura. Si se educa para que cada uno descubra su proyecto, será más fácil hacerlo en compañía de otros. En la Iglesia todos tienen cabida, puede ser positivo el involucramiento en actividades pastorales que se realizan a nivel diocesano o inter congregacional aportando la identidad y riqueza carismática de cada ambiente. En tiempos de crisis probablemente lo más sensato es aunar esfuerzos y unificar fuerzas.

12. Ambiente educativo propicio

Don Bosco supo crear en el Oratorio de Valdocco un ambiente propicio para el cuidado de los jóvenes y también de las vocaciones, un ambiente en el que florecieron grandes ciudadanos ejemplares, seres humanos de servicio, santos.

Hay que crear en las obras, ambientes en los que la cultura de la acogida y el buen trato tenga cabida, en los que no suene ni se vea extraño el que los jóvenes quieran pasar gran parte de su tiempo libre y que luego puedan optar por un estado de vida u otro. Cada cierto tiempo hay que innovar el ambiente y las propuestas con el objetivo de crear un clima favorable para los jóvenes, no hay que limitarse a un ambiente rutinario y repetitivo, todo lo que hagamos en este sentido quizá será poco pero no menos gratificante como la gratitud de los beneficiados.

13. Favorecer la vida de los grupos

Don Bosco supo proponer y acompañar a los jóvenes del Oratorio, grupos de oración, de reflexión, de búsqueda para profundizar en su vida cristiana. De ahí surgieron grandes personalidades que marcaron el comienzo de la Congregación Salesiana.

Siguiendo su estilo, hay que seguir ofreciendo a los jóvenes; espacios, grupos formativos, de reflexión, lúdicos, donde compartir vida y oración. Grupos en los que se puedan compartir inquietudes, preocupaciones, en los que se puedan compartir vivencias y experiencias juveniles, que aporten a su formación integral.